

MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARI AUTEM PAUCI



Boletín Salesiano

SUMARIO OCTUBRE de 1899.

IMPORTANTÍSIMO	pág. 253
CONSTITUCION DE S. S. EL PAPA LEÓN XIII sobre la leyes, derechos y privilegios de la Cofradia del Santísimo Rosario	» 254
EL APOSTOLADO DEL SANTO ROSARIO	» 257
EL RYDMO. SF. D. MIGUEL RÍA EN ESPAÑA	» 260
DE NUESTRAS MISIONES. <i>Patagonia Septentrional</i> . La espantosa inundacion del Rio negro y las Misiones Salesianas. — <i>Viedma (Patagonia)</i> . — <i>Brasil</i> . Colegio y Colonia Agricola D. Bosco. — <i>Más desastres</i>	» 263
GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA	» 272
NUESTRA CORRESPONDENCIA. — <i>España</i> . Gerona. — <i>América</i> . Concepcion (Chile) — Arequipa (Perú). — Santiago de Chile.	» 274
NOTICIAS Y VARIEDADES	» 277
GRABADOS. Horta (Barcelona), Torre de D. Luis Martí Codolar — Fachada de la Torre — D. Bosco en la Torre en 1886 — Monumento que recuerda la visita de D. Bosco a la Torre — D. Rúa en la Torre en 1899 — Monumento erigido en la Torre a nuestra Sra. de las Mercedes — Comedor de un Asilo Infantil de las Hijas de Maria Auxiliadora — Cachera de Campo, Colonia Agricola "D. Bosco" — Alumnos del Colegio Salesiano de Arequipa.	

OBRAS SALESIANAS
Serríá (Barcelona), Argentina, Chile,
Perú, Bolivia, Uruguay, Colombia, Paraguay,
Méjico, S. Salvador.



LIBROS DE TEXTO

Compendium Theologiae Moralis ex egregiis auctoribus a *Raymundo Alsina*, Pbro. theologiae moralis in Seminario Caelsonensis professore depromptum, ab auctoritate ecclesiastica recognitum et approbatum.

Acaba de publicarse la séptima edición del *Compendio de Moral*, en dos tomos, compuesto por el citado sacerdote, profesor del Seminario de Solsona, notablemente mejorado por el mismo autor. Está calcado sobre el Código civil y derechos forales españoles; matrimonio civil y sus impedimentos, consentimiento y consejo paterno; Constitución Apostólica *Sedis* y sus comentarios, Bula de Cruzada y su explicación; un apéndice de indulgencias; otro de rúbricas para toda clase de misas; muchedumbre de decretos pontificios hasta el presente publicados, que aclaran y modifican no pocos puntos de derecho positivo de grande importancia y de necesidad, mayormente para los Sres. Párrocos y confesores. De suerte que con sólo este *Compendio* puede cualquier confesor resolver casos los más difíciles del sagrado ministerio, porque se hallan en él resumidas en pocas palabras las doctrinas de los autores más notables antiguos y modernos. — 15 ptas. en pasta.

S. Alfonso M.^a de Ligorio. — Theologia Moralis. — 7'00 ptas.

Bonacina A. — Theologiae Moralis univ. manual. — 5'00 ptas.

Morino J. — Enchiridion Theologiae Moralis. — 3'00 ptas.

Vigouroux et Baguer. — Manuale Bíblico o curso di sacra scrittura. — 4 vol. 14'00 ptas.

Allievo G. — Logica institutiones. — 1'00 ptas.

Id. — Metaphysica institutiones. — 0'40 ptas.

Rossignoli G. — Principii di filosofia secondo i principii di S. Tomaso. — 6'60 ptas.

Savio C. G. — Storia della Filosofia. — 2'50 ptas.

Principios elementales de Gramática latina, por el salesiano *Celestino Durando*, Pbro. Tratado el más sencillo metódico y práctico para alcanzar el conocimiento de dicho idioma y que ha sido elogiado por excelentes latinistas. — En rústica, ptas. 1'50; enc. á media pasta ptas. 2.

Aritmética para uso de las escuelas de primera enseñanza, por un *Salesiano*. Esta Aritmética está dividida en tres grados:

El **grado primero** trata de los conocimientos que debe poseer un párvulo cuando por su edad pase á ocupar un lugar en la clase elemental. Abarca la numeración hasta 1000, sumar, restar y multiplicar, nociones de sistema métrico y numeración romana.

El **grado segundo** comprende la numeración en toda su extensión, las cuatro reglas con números enteros y decimales y el sistema métrico decimal.

El **grado tercero** abarca el complemento del sistema métrico decimal con las relaciones

que tienen entre sí unas medidas con otras y con las antiguas de Castilla. Números complejos. Teoría de los quebrados comunes. Regla de tres y sus diversas aplicaciones en los múltiples cálculos á que se presta la vida actual del comercio y de la industria. Estos dos últimos grados contienen más de tres mil ejercicios y tareas. — Forman tres volúmenes en 8.º prolongado de 47 pág. el 1.º y 96 los dos últimos. En cartóné 0'25 ptas. el 1.º y 0'50 el 2.º y 3.º grado.

Geografía, obra escrita para los alumnos de 1.ª y 2.ª enseñanza y para las escuelas normales, por *D. Miguel Sánchez Eraile*, profesor de 1.ª enseñanza superior. — En rústica 0'90 ptas.; en tela 1'20.

Memorial de Geografía por *S. B.* y *M.* profesor de 1.ª enseñanza. — En cartóné 0'50 ptas.

Cien lecciones de Historia Sagrada, con grabados sacados de la Biblia ilustrada por Doré. Octava edición; con licencia eclesiástica. Obrta destinada á las escuelas de instrucción primaria; comprende el Antiguo y el Nuevo Testamento. — En rústica 0'75 ptas.; en cartóné 1.

Primer libro de lecturas graduadas, con las nociones elementales de aritmética, geometría y preparación al estudio del catecismo. — En rústica 0'75 ptas.; en tela 1.

Sistema métrico decimal, teoría y práctica del mismo, por *D. Miguel Sánchez*, profesor de 1.ª enseñanza superior. — En rústica 0'50 ptas.

Historia del martirio del Bienaventurado S. Clemente y de su compañero *Agatángelo*, por el V. P. M. Fr. *Luis de Granada*. — En rústica 0'30 ptas.; en tela 0'60.

Phasmatonices seu Larvarum Victor. Caroli Mariae Rosini, Episcopi puteolani, comedia ab *Aloysio Palumbo* retractata. — En rústica 0'40 ptas.; en tela con plancha 0'70.

Nuevo Diccionario de la lengua castellana, por *Roque Barcia*. Undécima edición dispuesta con arreglo á la última de la Academia, y aumentada con más de veinte mil voces usuales de ciencias, artes y oficios, y diez mil á que la Española acaba de dar carta de naturaleza en el idioma. Contiene además un diccionario de las voces y locuciones latinas y extranjeras más usadas en la literatura, el periodismo y la conversación. — En pasta 6 ptas.

Diccionario manual de locuciones viciosas y de correcciones de lenguaje, por el salesiano *Camilo Ortúzar*, Pbro. Este *Diccionario*, tomando por guía las enseñanzas de la Academia, resume lo que han escrito sobre correcciones del lenguaje nuestros más ilustres hablantes, á la vez que añade preciosas observaciones sobre palabras y frases de mala ley que privan y se aceptan no obstante ser enrevesadas y extravagantes. — En rústica 5 ptas.; en tela 6.

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.
(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.
(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.
(S. FRANC. de Sales.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.
(PIO IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.
(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XIII — N. 10 PUBLICACION MENSUAL OCTUBRE de 1899

Cottolengo, 32 REDACCION Y ADMINISTRACION Turin (Italia)

Importantísimo

Contando con la reconocida bondad é inshausta caridad de nuestros beneméritos Cooperadores, nos atrevemos á dirigirles el siguiente ruego. — Una de las cosas más indispensables en toda *Redaccion* de periódico, por modesto que éste sea, como nuestro **BOLETÍN**, es sin género alguno de duda una buena **Biblioteca**. A nuestros buenos Cooperadores acudimos, pues, en demanda de una cosa tan necesaria y de la que todavía carece el **BOLETÍN SALESIANO**. Toda clase de obras completas ó incompletas, libros viejos ó nuevos, antiguos ó modernos, de literatura religiosa ó profana, de teología, filosofía, controversia historia y en una palabra, de ciencias sagradas ó profanas, y en español, latín francés ó cualquier otra lengua, todos, todos serán recibidos con sumo agradecimiento y contribuirán á formar la futura **Biblioteca del Boletín Salesiano**. Este es tambien un medio de cooperacion á las Obras Salesianas; así, pues, los generosos Cooperadores que deseen acudir á este llamamiento pueden dirigir los envíos al **P. Tereso J. M.^a Palomeque** — COTTOLENGO, 32 — TURIN (ITALIA) — por correo (0'05 ptas. cada 50 gm.) ó bien por *paquete postal* (3 K.); cuando los envíos sean de alguna consideracion (desde 100 K. en adelante), es más conveniente hacer por mar el envío. ¡Que Dios se lo pague!

Constitucion de S. S. el Papa León XIII

SOBRE LAS LEYES, DERECHOS Y PRIVILEGIOS

de la Cofradía del Santísimo Rosario

TAN luego como por la Divina Providencia fuimos elevado á la Cátedra suprema de San Pedro, y se ofrecieron á nuestra vista los grandes males que nos amenazan, creímos un deber de nuestro Ministerio Apostólico ver el modo de estudiar los medios principales para defender los intereses de la Iglesia y la integridad y fuerza de su doctrina. En esta situacion de ánimo acudimos á la que es Madre de Dios y cooperadora en la grande obra de la regeneracion de la humanidad, y á quien todos los católicos han acudido siempre en circunstancias como la presente, para pedir auxilios y proteccion, valiéndose del Santo Rosario, enseñado por Ella, y extendido y propagado por Santo Domingo. Los Sumos Pontífices nuestros predecesores, repetidas veces aprobaron las fiestas que con el título del Rosario, en honor de Maria, se han celebrado. Nos, siguiendo sus huellas en repetidas Letras Encíclicas, desde el 1.º de Setiembre del año 1883, hemos hablado con alguna extension ponderando la dignidad del Santo Rosario y su eficacia, exhortando á la vez á todos los fieles á que ya públicamente, ya en privado, en honor de tan augusta Madre, hicieran este piadoso y saludable ejercicio del Rosario, y se inscribiesen en alguna de las Cofradías establecidas bajo este título. Recientemente, por las Letras dadas en 5 de Setiembre de este mismo año hemos compilado todo lo dicho en las anteriores Letras Apostólicas; manifestando al propio tiempo nuestro propósito de publicar unas Constituciones sobre los derechos, privilegios ó indulgencias de que gozan todas las personas adscritas á la Cofradía del Rosario. Cumpliendo ahora nuestro propósito, y secundando los deseos del Maestro general de la Orden de Predicadores, damos la expresada Constitucion; en la cual establecemos los derechos de la referida Cofradía, recordando á la vez las gracias y privilegios concedidos por nuestros predecesores, y por último, la forma por la cual en adelante se ha de registrar.

I

El fin de la Cofradía del Rosario es unir á todos con los vínculos de la caridad fraterna mediante la piadosísima oracion del Rosario, de donde recibe su nombre, y exci-

tar á alabar á la Virgen María y obtener su patrocinio.

Por esto, ajena dicha asociacion á toda idea de lucro, sin exigir la más mínima retribucion en dinero, admite en su seno á todos los hombres de cualquier clase y condicion que sean, uniéndolos entre sí por la oracion del Rosario Mariano. De aquí resulta el gran bien de que poniendo todos algo de su parte reciban grandes beneficios. Al cumplir cada uno con la obligacion de rezar el Rosario se establece esa íntima union que entre todos debe haber, y los deberes de caridad se establecen mutuamente.

II

A la Orden Dominicana, que desde su mismo origen se ha distinguido tanto por el culto de la Bienaventurada Virgen María, como tambien por su celo en establecer y mirar por las Cofradías del Santo Rosario, es á quien como por derecho adquirido y hereditario pertenece todo lo referente al Santo Rosario.

Sólo el Maestro general tendrá el derecho de establecer las Cofradías del Santo Rosario; en caso de ausencias tendrá sus facultades un Vicario general, y muerto aquel ó removido de su cargo, el Vicario general de la Orden. Por tanto, toda Cofradía que en lo sucesivo se establezca no gozará de ningún beneficio, privilegio ó indulgencias, con que los Romanos Pontífices han enriquecido la verdadera y legítima Cofradía, á no ser que obtengan el diploma de su institucion expedido por el Maestro general, ó los supradichos Vicarios.

III

Las Cofradías del Santísimo Rosario hasta aquí establecidas sin el diploma del Maestro general, procurarán obtenerle dentro de un año; y entre tanto (con tal que sólo carezcan de este requisito), declaramos, en virtud de nuestra autoridad apostólica, que las expresadas Cofradías son legítimas y verdaderas, y que gozan de todos los privilegios é indulgencias.

IV

Cuando se haya de establecer en alguna iglesia la Cofradía del Santísimo Rosario, el Maestro general delegará, mediante las acostumbradas letras, á un sacerdote de su Orden;

y en el caso de no existir en la localidad ningún convento de Dominicos, á otro sacerdote propuesto por el Sr. Obispo. No puede el Maestro general delegar de una manera universal y sin limitacion alguna á los Provinciales ó á otros Sacerdotes ya de su Orden ya extraños. Queda revocada la facultad concedida por Benedicto XIII (1) para delegar á los Provinciales de Ultramar. Concedemos, sin embargo, atendiendo á la utilidad, que deleguen á los Priors de las mismas provincias, Vicarios y encargados de las Misiones para poder establecer cierto número de Cofradías, de las cuales deberán tener especial cuidado y dar cuenta escrupulosa.

V

Puede establecerse la Cofradía del Santísimo Rosario en todas las iglesias y oratorios públicos, á los que los fieles tengan libre entrada, exceptuando las iglesias de las Monjas ó Congregaciones de mujeres que vivan en comunidad, como repetidas veces han declarado las S. C. Romanas. Habiéndose prohibido por la Silla Apostólica que existan en un mismo lugar muchas Cofradías del Rosario, Nos inculcamos de nuevo dicha ley y mandamos se observe en todas partes. No obstante, si en algún lugar existiesen varias Cofradías del Rosario legítimamente establecidas, concedemos al Maestro general de la Orden la facultad de proveer sobre el particular como juzgue conveniente. Por lo que toca á las grandes poblaciones puede haber varias Cofradías del Rosario, debiendo los Ordinarios acudir al Maestro general para obtener la institucion legítima (2).

VI

No habiendo ninguna Cofradía del Rosario que pueda conceptuarse como la principal, y de la cual dependan otras menores, toda Cofradía que en lo sucesivo se establezca, por el hecho mismo de su institucion canónica, se hace participante de las indulgencias y privilegios concedidos á las demás Cofradías del mismo título establecidas en todo el mundo. La Cofradía pertenece á la iglesia en que está establecida. Aunque los privilegios de la Cofradía del Rosario son personales, sin embargo, gran número de indulgencias concedidas á los que visitan la Capilla ó Altar de la Cofradía, lo mismo que los privilegios del Altar, son locales, y por consiguiente, sin especial Indulto Apostólico, ni pueden quitarse, ni trasladarse á otro lugar. Por tanto, cuantas veces la Cofradía, por cualquiera causa se trasladase á otra iglesia, debe pedir nuevas letras al Maestro general.

Mas si destruida la iglesia se reedifica en el mismo sitio ó sitio cercano, bajo el mismo

título que antes tenía, pueden pasar á ésta, sin necesidad de pedir nueva autorizacion, todos los privilegios ó indulgencias, puesto que se considera edificada la iglesia en el mismo lugar. Si en algún punto, despues de erigida canónicamente la Cofradía del Rosario, se edificase un convento con iglesia de la Orden de Predicadores, se trasladará la expresada Cofradía á la iglesia de la Orden.

VII

A los decretos anteriores, relativos á la institucion y naturaleza de la Cofradía del Rosario, podrá adicionarse todo cuanto pueda contribuir al buen gobierno de dicha Cofradía. En consecuencia, los Cofrades pueden establecer estatutos que se refieran ya al gobierno de la Cofradía, ya para excitar á las prácticas cristianas, ó bien á las obras de caridad por medio de colectas. Estas modificaciones no impiden, sin embargo, á los asociados, para ganar las indulgencias, con tal de que cumplan este mandato en la forma prescrita por la Sede Apostólica.

Estos estatutos adicionales han de ser aprobados por el Obispo diocesano, á cuyo recto criterio han de someterse, según la Constitucion de Clemente VIII, *Quaecumque sancitum est*.

VIII

La eleccion de Directores encargados de admitir en la Cofradía á cuantos lo soliciten, bendecir los rosarios y ejercer los principales ministerios, corresponde al Maestro general, ó su Vicario; advirtiendole que dicha eleccion debe hacerse previo el consentimiento del Obispo del lugar, cuando se trata de iglesias encomendadas al Clero secular. A fin de proceder del mejor modo posible para la buena organizacion y duracion de la Cofradía, los Maestros generales deben nombrar Directores á los Sacerdotes que desempeñen algún cargo, ó disfruten de algún beneficio en la iglesia en que se establece la referida Cofradía, y los sucesores en dicho cargo ó beneficio. Si por algún motivo no puede hacerse, pueden los Obispos delegar *pro tempore* á los Párrocos, como esta Silla Apostólica dispuso en otra ocasion (1).

IX

Como en ocasiones será no sólo conveniente, sino hasta necesario que otro Sacerdote, en nombre del Director, inscriba los nombres de los Cofrades, bendiga rosarios y desempeñe todos los otros oficios propios del Director, el Maestro general concederá al Director la facultad de subdelegar, no de una manera general, sino en cada uno de los casos, á otro Sacerdote idoneo que haga sus veces, cuantas las circunstancias lo exigieran.

(1) Const. *Pretiosus*, 26 Maji 1797.

(2) S. C. Indulg. 20 Maji 1896.

(1) S. C. Indulg. 8 Jan. 1861.

X

Asímismo donde no pueda establecerse la Cofradía del Rosario, puede el Maestro general designar á otro Sacerdote para que agregue á aquellos fieles, deseosos de ganar las indulgencias, á la Cofradía del lugar más próximo, como tambien para bendecir rosarios.

XI

La fórmula que se usará para bendecir los rosarios ó coronas es la misma que usa desde los tiempos más remotos la orden Dominicana, y que se encuentra en el apéndice del Ritual Romano.

XII

Aun cuando la inscripcion puede legítimamente hacerse en cualquiera época, es de desear, sin embargo, que se conserve la costumbre de hacerlo en los primeros domingos de mes, ó en las fiestas principales de la Virgen.

XIII

La única obligacion impuesta á los cofrades, y ésta sin que obligue bajo pecado, es la de rezar cada semana el Rosario con la atenta meditacion de los quince misterios. En lo demás, guárdese la forma genuina del Rosario, de suerte que las Coronas consten de cinco, diez ó quince dieces; asímismo no recibirán el nombre del Rosario y Corona si tiene otra forma; como tampoco se podrá introducir otro modo de meditar los misterios, que el señalado por la Santa Sede, porque entonces sería obrar en contra de lo dispuesto por la Silla Apostólica y no se ganan indulgencias (1).

Tengan especial cuidado los directores de las Cofradías de que todos los días, á ser posible, ó lo más frecuentemente y muy principalmente en las fiestas de la Virgen, se rece el Rosario ante el altar de la Cofradía, según la costumbre aprobada por la Santa Sede; de rezar cada día de la semana los misterios del Rosario por el orden siguiente: gozosos, lunes y jueves; dolorosos, martes y viernes, y glosiosos, miércoles, sábados y domingos (2).

XIV

Entre las prácticas piadosas de la Cofradía, merecen con justicia el primer lugar las solemnes procesiones que se celebran por las calles el primer domingo de cada mes, y muy especialmente la que se celebra el primer domingo del mes de Octubre; esta costumbre, de suyo muy antigua, fué recomendada por el Pontífice Pío V; Gregorio XIII la distingue con el título de muy laudable; y muchos otros Pontífices la enriquecieron con muchas indulgencias (3).

(1) S. C. Indulg. 13 Aug. 1726.

(2) S. C. Indulg. 1 Jul. 1839, ad 5.

(3) P. V. *Consueverunt*; die 17 Sept. 1569. Gregorio XIII, *Monet Apostolicatus* 1 April. 1573. Paulus V, *Piorum hominum*, 15 April. 1608.

Para que esta tan laudable costumbre nunca se omita, por lo menos dentro de la Iglesia, cuando no puede hacerse fuera, haremos extensivo á todos los directores el privilegio de Benedicto XIII, concedido á la Orden de Predicadores, para que pueda trasladarse dicha procesion á otra dominica, si es que alguna cosa ajena impidiera celebrarla en su día (1).

Si por razón de la estrechez del lugar y gran concurso del pueblo no pudiese celebrarse dicha procesion dentro de la misma iglesia, el Sacerdote con los demás clérigos pueden rezar las preces que debieron en la procesion; y los cofrades ganar las indulgencias anejas á la expresada procesion.

XV

Es nuestra voluntad conservar el privilegio de celebrar Misa votiva del Santo Rosario, tantas veces confirmado en favor de la Orden de Predicadores (2), de suerte que no sólo los Sacerdotes Dominicos, sino tambien los Terciarios, á quienes el Maestro general facultase para usar legítimamente el Misal de la Orden, pueden celebrar dos veces en cada semana la Misa votiva, *Salve Radix Sancta*, en conformidad con los decretos de la S. C. de Ritos.

Pero los demás Sacerdotes adscritos á la Cofradía sólo podrán celebrar en el Altar de la Cofradía, y usando del Misal Romano, pudiendo ganar las mismas indulgencias. Los cofrades seculares participan de las mismas indulgencias, asistiendo al Santo Sacrificio de la Misa, y rogando á Dios, despues de haber obtenido el perdón de sus culpas por medio de una verdadera confesion, ó de la contricion con propósito de confesarse.

XVI

El Maestro general se encargará de hacer un índice completo de todas las indulgencias concedidas por los RR. Pontífices á la Cofradía del Santo Rosario, y de todos los fieles adscritos á ella: cuyo índice será examinado por la S. C. de Indulgencias y S. Reliquias, y confirmado por la autoridad Apostólica.

Queremos y mandamos que todo cuanto en esta Constitucion Apostólica está decretado, declarado y sancionado, sea por todos cumplido, y que nadie bajo ningún pretexto ó escudado en algún privilegio, se atreva á infringirlo ó controvertirlo; sino que tenga pleno y total efecto, sin que á ello obsten Nuestras reglas ó de Nuestra Chancillería Apostólica; ni las Constituciones de Urbano VIII, ú otras Constituciones Apóstolicas, aunque hayan sido dadas por Concilios provinciales ó generales, ni estatutos, costumbres ó prescripciones, aunque tengan á su favor alguna autorizacion Apostólica; todo lo cual de una manera es-

(1) Cons. *Pretiosus* die 26 Mali 1727 p. 18.

(2) S. R. Con. 25 Jun. 1622 — Clem. X, In. XI. — Pius IX.

pecial y expresa queremos quede derogado y derogamos por las presentes en orden á los efectos anteriormente dichos.

Dado en Roma en San Pedro en el año mil ochocientos noventa y ocho de la Encarnacion del Señor, día dos de Octubre, año vigésimo primero de nuestro Pontificado.

C. CARD. ALOISI MASELLA PRO. DAT.
—A. CARD. MACCHI.—Visa: DE CURIA I.
DE AQUILA E VICECOMITIBUS.—Loco † Plum-
qi.—Reg. in Secret. Brevium.—I. CUGNONIUS.

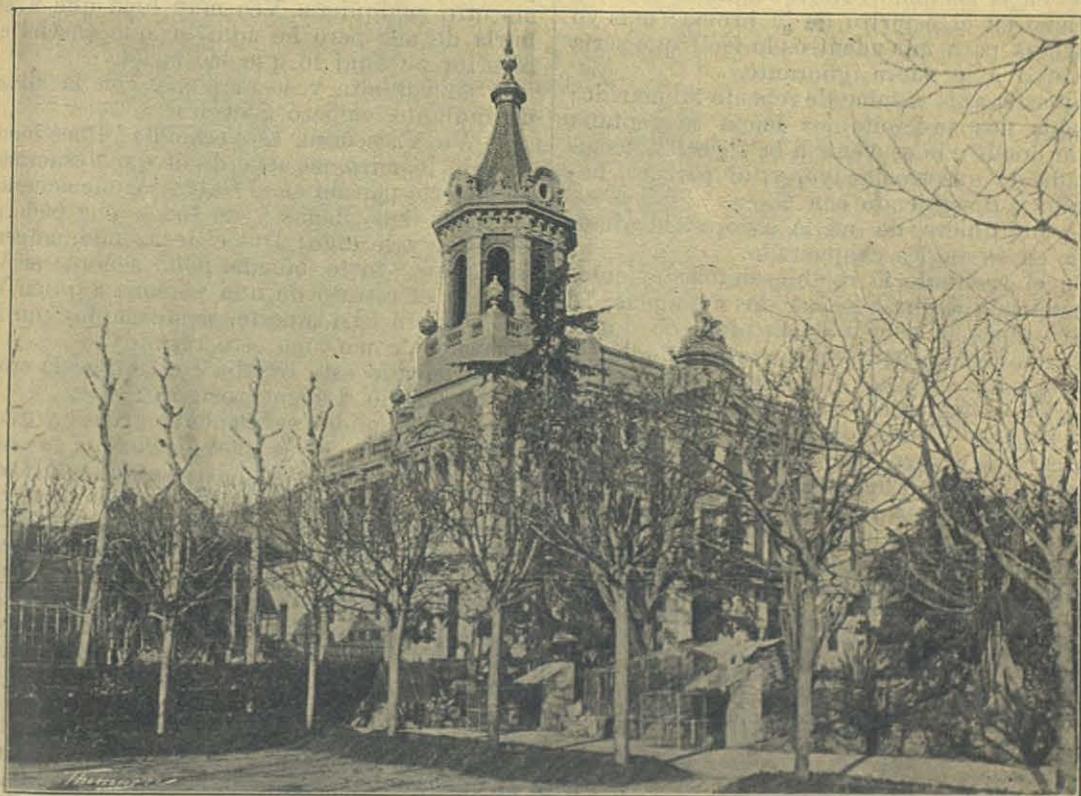


—De mil amores, señora, respondió el ministro de Dios.

Entonces la matrona empezó así su relato:

I

Debe V. saber ante todo, que mi marido pertenecía á una de las familias protestantes más fanáticas, y mis ideas no podían ser más erróneas con respecto á los católicos. Me habían enseñado que sus cualidades características eran la ignorancia y la idolatría: así es que mi marido y yo cuidábamos escrupulosamente de que no hubiese ningún ca-



Horta (Barcelona). — Torre de D. Luis Martí Codolar.

EL APOSTOLADO DEL SANTO ROSARIO



DURANTE una Mision predicada en Londres, hace algunos años, el P. Conway se hallaba de visita en la residencia de una familia aristocrática de aquella metrópoli. El ama de la casa llevada al cuello un modesto rosario que formaba gran contraste con las demás piezas de su espléndido atavío. Y como el Misionero se mostrase sorprendido, la noble dama le dijo:

—¡Quiere V., Padre, oír la historia de este rosario?

tólico en nuestra servidumbre. Mas he aquí que una mañana entra á verme mi camarera, y me dice:

—¡Mirad, señora, lo que he encontrado!

—¡Y que es eso?

—Es uno de los ídolos del *papismo*.

—Sí, no hay duda; y ¿donde lo has hallado?

—A la entrada del parque. La portera dice que pertenece á una vieja irlandesa que viene aquí todos los días á vender berros.

Llevé el rosario al salón de recibo, donde se hallaba Enrique, mi marido, con Clara, la más joven de sus hermanas, y mientras nos burlábamos á porfía de las supersticiones de Roma, se nos anunció la visita de dos seño-

ras. Seguimos examinando minuciosamente el *ídolo papista*. Por fin, exclamó mi hermana política:

—Letty, haga V. venir mañana á esa viejezuela: nos reiremos de lo lindo.

Cosentí gustosa en lo que me pedía Clara; despues de algunas vacilaciones convino tambien en ello mi marido. Invitamos á las dos señoras á presenciar la escena que debía darnos tanto solaz, y uno de los criados quedó encargado de traernos á la vieja la mañana siguiente.

En efecto: muy temprano nos reunimos todos en el recibidor. Enrique había entrado de lleno en el espíritu de la broma; mas yo calculaba para mis adentros lo fácil que sería convertir á la pobre ignorante.

—¡Vedla ahí! exclamó de repente mi marido; y todos nos precipitamos hacia la ventana desde donde vimos venir á la viejecita, acompañada de nuestro lacayo, y, al parecer, hablando y discutiendo con él.

—¿Qué quiere de mí la señora? la oímos decir en su inglés chapurrado.

En el vestíbulo la recibieron los sirvientes reprimiendo á duras penas las risotadas. El lacayo abrió la puerta de la pieza en donde la esperábamos; mas ella se resistía á dar un paso más.

—¿Yo entrar en ese magnífico aposento con mis zapatos llenos de lodo? ¡Aunque me ahorcaran! Venga aquí mismo la señora, y dígame lo que se le ofrezca.

—No, no, buena mujer; entre V; le dije yo, adelantándome hacia la puerta: nosotros no queremos hacerle ningún mal.

—¿Hacerme mal á mí? dijo haciendo una reverencia. No faltaba más. ¿Y quién en el mundo quisiera hacer mal á esta pobrecita?

—Nadie, por cierto; empero, pase V.

Por fin se dejó convencer y entró: entonces comenzó entre las dos el siguiente diálogo.

II

—Buena mujer, ¿no ha perdido V. algo?

—No lo creo, señora: ¿tiene acaso algo que perder la pobre María Feenan?

—Y sin embargo, algo ha perdido V. Usted ha perdido á su *Dios*.

—¿He perdido á mi Dios? El Señor todo poderoso me libre de tan gran desdicha. Mas ¿qué quiere V. decirme con eso?

—No se sulfure V, señora Feenan; V. ha perdido un ídolo; es decir, uno de esos objetos que Vds. los papistas *adoran*; en una palabra, he aquí lo que ha perdido, y le entregué el rosario.

—¡Ah! ¡Usted, pues, ha hallado mi rosario! Bendiga Dios cada cabello de su cabeza, querida señora: es todo lo que yo puedo decirle y desearle á V. Nunca se me olvidará su bondad.

—Mas, ¿no sabe V., buena mujer, que es pecado adorar los ídolos?

—Yo no adoro ídolos, replicó enderezándose la pobre irlandesa. Es el P. Mahoney (que en la gloria esté) el que me enseñó á rezar mi rosario, y me explicó tambien su significado.

Yo me sonreí de lástima, y le dije:

—Usted debería leer la Biblia, mi pobre criatura, y no dejarse esclavizar y engatusar por los curas.

La devota irlandesa se había olvidado de su timidez, pues soltó una carcajada y me respondió:

—En verdad, señora, yo no sé leer ni una palabra; mas conozco mi Religión tanto como otro cualquiera. Veo muy bien que V. se burla de mí; pero he aquí lo que enseña el rosario; he aquí lo que leo en él.

Y en voz alta y sostenida, y con la mirada radiante, empezó á decir:

—¿Ve V., señora, este crucifijo? Pues bien, cuando lo miro, me acuerdo de que Jesucristo ha muerto por mí en el Calvario: me acuerdo de todas sus llagas y de todos sus padecimientos, y le digo: Dulce Jesus mío, no permitas que yo te ofenda. ¡Oh! señora: si V. tuviera el retrato de una persona á quien V. amó (de un hijo muerto, por ejemplo) ¿no lo amaría V. como amo este retrato?

Y diciendo esto besaba con fervor la cruz de su rosario. Luego prosiguió:

—Mire V. ahora esta cuenta gruesa y estas tres chiquitas. Ellas me dicen que no hay sino un solo Dios, y que en este solo Dios hay tres personas. Usted ve que hay seis cuentas gruesas en el rosario, y una medalla que se parece á un tabernáculo. ¡Ah! ¡tal vez V. no sabe lo que es un tabernáculo! Pues es un lugarcito de nuestras iglesias en donde se guarda el Santísimo Sacramento. Con que estas seis cuentas gruesas y esta medalla me recuerdan que hay siete Sacramentos, y que uno de ellos es el mejor de entre todos, es decir, la adorable Eucaristía.

Todos la escuchábamos sin chistar, y Clara se había instintivamente acercado á la buena vieja.

—Y estas seis cuentas, añadió, me recuerdan tambien que hay seis mandamientos de la Iglesia, á más de los mandamientos de la ley de Dios, y que tengo que cumplir con ellos.

Y la buena mujer comenzó á referirlos; luego se paró un instante para tomar aliento, y continuó:

—Todo el rosario se compone de quince misterios en honor de la madre de Dios: cinco *gozosos* (y los repitió); cinco *dolorosos* (y los enumeró); cinco *gloriosos*, y al rezar estos últimos su voz se elevaba gradualmente: por fin dijo con un acento que nunca olvidaré:

—Cuando voy por el mundo buscando cómo ganar la vida honradamente, rezo los misterios *gozosos*. Cuando gano poco ó nada, y me pregunto si he de pasar el día sin comer,

rezo los misterios *dolorosos*, y me digo á mí misma: María Feenan, ¿qué significa tu inquietud? De seguro que todo se acabará un día, y el Señor te hará la gracia de acabar con bien. Y cuando he logrado triunfar del desasosiego, lo menos que puedo hacer es rezar los misterios *gloriosos* en honor de Aquella que es nuestra dulce Madre.

mas yo me preguntaba si la Religión de la buena anciana era una Religión que merecía sólo nuestro desprecio. Muchas veces despues, tuve el gusto de ver á María Feenan y de platicar con ella: hasta le pedí en una ocasión que me regalara su querido rosario, y ella me lo dió de buena gana. Por fin, amaneció el día feliz en que le rogué al P. X... que me instruyera para ser bautizada en la Iglesia católica.

Cuando tuve esta dicha, lo puse todo en conocimiento de mi marido. Nunca le había visto tan irritado: mas yo esperé, rogué, y al cabo de algunas semanas me dijo:

—Ve á tu iglesia, si es necesario; yo y los chicos iremos á la nuestra.

Transcurrió así algún tiempo, hasta que un domingo le dije yo tambien:

—Ven hoy á mi iglesia, Enrique.

El cedió, y antes de terminar el año tuve la suerte incomparable de ver á mis siete hijos y su padre recibidos en el seno de la Iglesia única verdadera.

—¿Y V., señora, lleva siempre puesto el rosario de la anciana irlandesa? preguntó el misionero.

—Sí, padre; y muchas veces en las veladas y recepciones, alguna dama que examina las cuentas de mi rosario, me dice sonriéndose:

—¡Oh, qué piedras tan extrañas! ¿Vienen de las Indias?

—No, no vienen de tan lejos.

—¿Y son muy preciosas?

—¡Oh! sí, preciosísimas. Valen millones para mí.

Y despues de haber excitado la curiosidad de mi interlocutora, le cuento con todos sus pormenores la historia que acabo de contar á V. Así es como el rosario de la buena anciana irlandesa sigue ejerciendo su benéfico apostolado.



Horta (Barcelona). — Fachada de la Torre.

III

No era ésta precisamente la escena con que habíamos soñado. Mis amigas escuchaban respetuosamente; y por mi parte yo me inclinaba á imitar el ejemplo de mi hermana política, quien no había podido refrenar las lágrimas.

—¡Vamos! esto ya basta, dijo mi marido; devuelvan ustedes su rosario á esta mujer, y déjenla marcharse.

Ninguno de nosotros se cuidó de hablar de las cosas maravillosas que habíamos oído;



El Rvdmo. Sr. Don Miguel Rua

EN ESPAÑA

(Continuacion).

HORTA (Barcelona.)

En la Torre de D. Luis Martí Codolar.

DELIBERADAMENTE no quise, al hablarle á V. del paso por esta Casa Salesiana de Sarriá de nuestro Rvdmo. Superior General D. Miguel Rúa, decirle una palabra de la visita que entonces hizo á la distinguida familia de D. Luis Martí Codolar en la preciosa *Torre* que poseen junto á Horta. Y me impuse este silencio, porque creí y sigo creyendo que este hecho merecía capítulo á parte ya por lo encantador del sitio, y por que tambien lo visitó nuestro fundador y padre Don Bosco en 1886, como y sobre todo por las virtudes que adornan á dicha familia y el entrañable amor, y amor práctico, que profesan á la Obra Salesiana desde el momento en que la conocieron al establecerse en España.

Ante todo creo oportuno darle á V. y á los lectores del BOLETÍN SALESIANO una idea nada más que aproximada de lo que es esta *torre* y de las preciosidades que en ella se encierran. Para ello me serviré de la descripción que un testigo de vista ha hecho de ella.

Una ancha calle sombreada por espesos árboles y plantas tropicales conduce por la izquierda á un recinto, en donde se halla un estanque bastante capaz, en cuyo centro levántase majestuoso un monumento al rey D. Fernando VII, que honró con su presencia dicha torre. En este mismo estanque colocóse más tarde el escudo de armas de España y grabóse una inscripción que recuerda la augusta visita de S. M. el rey D. Alfonso XIII en 1888. Numerosos cisnes blancos y negros nadan en sus aguas y encuentran asilo en una cabaña que á flote de las mismas se halla. A la izquierda de este estanque vense reunidas un sinnúmero de otras aves acuáticas muy raras.

Al otro lado de la calle y fronterizo al primer recinto, hállase un segundo con otro gracioso estanque. Un poco más lejos de allí paseaban ostentando soberbiamente su rueda algunos pavos blancos de una raza muy apreciada. En un criadero que hay frente á este otro recinto, hállanse reunidas las más raras y peregrinas plantas.

Subimos enseguida hacia la izquierda y entramos en un bosquecillo caprichosamente dividido en pequeñas eras: allí se admiran multitud de estatuas de mármol, sorpresas, preciosas fuentes y bizarros surtidores. Habiéndome acercado á una gran bola de vidrio, mientras me miraba en ella y observaba el efecto que producía la comitiva y los magníficos jardines reflejándose en ella, sentíme refrescar el cuerpo por copiosa lluvia, que en tenues y sutilísimos hilos entrelazados salía del cesto que sostenía la bola.

El Sr. D. Luis señalóme una colosal estatua que representa á Hércules teniendo una piel de león entre las manos, y me refirió que una señora que poco tiempo antes había visitado la torre, preguntó á los jardineros con mucha seriedad, si aquel monumento representaba á alguno de los ascendientes de los dueños de la granja.

Salimos á un espacioso jardín, en el cual había una fuente con un gran pilón, en el que nadaban algunos cisnes negros. A los lados de esta fuente hay otros recintos para los ánades de Indias.

En el medio de la plaza del castillo levántase un alto cedro, y en cada uno de sus dos lados hermosos chorros de agua, en cuyos pilones inferiores nadan los más bellos y vistosos ánades de la China y del Japón que yo haya visto. Debajo de la misma plaza continúan las calles, y á la derecha se halla un gran juego de *croquet* rodeado de jaulas con preciosas aves: entre ellas llamó mucho mi atención *la tórtola de la puñalada*, así llamada porque el color rojo de su pecho está de tal modo repartido, siendo muy vivo en el centro y más débil á medida que se aleja de él, que parece como si en efecto derramase sangre de una herida. Más abajo hay un ancho lago lleno de patos y ánades silvestres. Dimos un paseo en bote y luego non entretuvimos visitando otras jaulas que encierran faisanes y otras aves gallináceas de las más raras y peregrinas razas.

Aquí hago punto y no entro en detalles sobre las muchas sorpresas y fuentes y paseos y raras hermosuras que hallí dentro se hallan reunidas,

porque sería muy largo de contar y me llevaría muy lejos de mi propósito.

Como ya dejó consignado, en 1886 visitó esta preciosa posesion nuestro amadísimo fundador y padre D. Bosco. Inútil es decir el entusiasmo con que fué recibido por la familia Martí Codolar y parientes más allegados, y la cordialidad y santa expansion con que fué tratado. En esta circunstancia demostró D. Luis Martí Codolar la generosidad de su corazón y hasta donde lle-

D. Bosco, y diciendo estas palabras: *ante un santo no hay autoridad que valga*, pidióle la bendicion

La religiosidad y el entusiasmo que por Don Bosco siente esta familia, que con razón puede decirse que ha sido uno de los más válidos apoyos que despues de la santa é incomparable fundadora D.^a Dorotea Chopitea de Serra ha tenido y tiene en Sarriá y Barcelona la Obra Salesiana, no podía consentir dejar sin un recuerdo



Horta (Barcelona). — D. Bosco en la Torre en 1886.

gaba su amor á los niños pobres y á la Obra Salesiana. Prometióle á D. Bosco comprar, como en efecto compró, todos los terrenos que rodeaban al entonces raquítico edificio salesiano. Sobre esos terrenos surgen ahora los amplios y cómodos locales que cobijan y amparan á casi cuatrocientos jóvenes, que al mismo tiempo que aprenden á amar á Dios se habilitan para el ejercicio de un arte ú oficio con que ganar honrada y cristianamente la vida, ó bien se preparan con el estudio para seguir una carrera.

Entre las muchas y distinguidas personas que rodeaban á D. Bosco, contábase un abad mitrado que dió á todos un nobilísimo ejemplo de humildad, y al mismo tiempo una elocuente prueba del elevado concepto que le merecía nuestro Padre. Quitóse el pectoral y el anillo, arrodillóse ante

esta visita de nuestro Padre. A ese entusiasmo y á ese deseo se debe el que en delicioso paraje y rodeado de frondosas palmeras se levantara un dolmen como monumento que perpetúe el recuerdo de aquella visita.

El inmediato sucesor de D. Bosco, nuestro actual Superior General D. Miguel Rúa visitó la torre de D. Luis Martí Codolar pocos días despues de su llegada á Barcelona. Le acompañaban su Vicario D. Juan Marengo, el Inspector de nuestras casas de España y Portugal, los directores de las de Sarriá y Barcelona y algunos hermanos de aquella. Fué recibido con sumo respeto y veneracion por toda la familia y algunos de los más próximos parientes; y así en los primeros saludos como durante todo aquel inolvidable día, D. Luis y familia dejaron bien á las

claras traslucir el verdadero frenesí que sienten por D. Bosco, por su inmediato sucesor y por toda la Congregacion Salesiana. D. Rúa por su parte, demostró la gratitud que la Congregacion le tiene por lo mucho que en su favor ha hecho y continúa haciendo tan caritativa como distinguida familia.

Despues de visitar el Oratorio público, que con razón pudiera calificarse de real por la suntuosidad que reviste, recorrió D. Rúa toda la propiedad admirando, á más de las bellezas an-

niendo siempre su divina proteccion sobre esta distinguida familia, se digne premiarla en esta y sobre todo en la otra vida su caridad y noble desprendimiento en favor de los niños pobres y de la Obra Salesiana.

TEOFISTO.

Sarriá, 1899.



Horta (Barcelona). — Monumento que recuerda la visita de D. Bosco á la Torre.

teriormente descritas, la magnífica instalacion de numerosas incubadoras. Al pasar ante el monumento de D. Bosco, arrodillóse la comitiva y elevó al cielo fervorosa oracion por el alma de nuestro querido Padre.

Junto á este monumento, y como él rodeado de frondosísimas palmeras, la piedad de la familia Martí Codolar ha levantado otro muy devoto y precioso á Ntra. Sra. de las Mercedes patrona de Barcelona. D. Rúa lo bendijo con todas las solemnidades que la iglesia usa para estos casos.

Esta visita complació muchísimo á nuestro amado Superior y le permitió conocer más á fondo los tesoros de virtud y caridad que constituyen la riqueza más preciada de la familia Martí Codolar.

Que el Señor oiga nuestros votos, y mante-

JEREZ DE LA FRONTERA.

Instituto de las Hijas de Maria Auxiliadora.



REO nos sea llegado el turno para que podamos con una pequeña reseña dar á conocer á nuestros amados Cooperadores la acogida que los nobles Jerezanos dispensaron á nuestro amado y Rdo. Padre D. Miguel Rúa.

Cuando nuestro Rdo. Sr. Inspector D. Felipe M.^a Rinaldi nos comunicó la inesperada nueva de la visita de nuestro Rvdmo. y amado Padre Don Miguel Rúa á España, nuestro corazón se llenó de indecible alegría. Pero considerando nuestras circunstancias, el temor de que no nos fuera posible rendirle un justo y filial tributo de amor

conturbó sobremanera nuestro corazón; pero este temor desapareció bien pronto.

Comunicamos tan grata noticia al Rdo. Sr. D. José Ruiz, Cura Párroco de S. Miguel y entusiasta Cooperador Salesiano, el cual para dar á conocer á D. Bosco y á D. Rúa y los fines de la Obra Salesiana, empezó á escribir notables artículos que se publicaron en todos los periódicos católicos, y produjeron muy buenos resultados.

neral D. Juan Marengo, Vicario del Sr. D. Rúa, no conociendo todavía la Casa, quiso darnos prueba de su celo visitándonos un día antes, con lo cual con plena tranquilidad pudo mejor enterarse de nuestras necesidades, demostrando verdadera satisfacción al ver el inesperado desarrollo del Colegio y prometiendo interesarse muy de veras por él á fin de que así obtenga el completo desarrollo que promete.

Con esta muy grata visita pasó casi sin aper-



Horta (Barcelona). — D. Rúa en la Torre en 1899.

Completamente de acuerdo con el Rvdo. Sr. Abad y Arcipreste D. José Rodríguez, convocó D. José Ruiz una Junta Receptora la cual correspondió como se deseaba. Dicha comisión compuesta del Rdo. Sr. Abad, Clero de S. Miguel y principales caballeros de la localidad, en nombre del pueblo debían ir á la estación para recibir al amado y caritativo Padre.

Participando el Sr. D. José Ruiz de los sentimientos tiernamente caritativos de nuestro querido Padre y fundador D. Bosco, tuvo la delicada idea de dar en obsequio de la visita del Sr. D. Rúa una limosna á los pobres costeada entre varias personas y consistente en 1.500 bonos de pan á fin de que así pobres y ricos sintieran los efectos de tan apreciada y santa visita.

Nuestro muy digno y Rdo. Sr. Director Ge-

cibirnos la víspera del anhelado arribo del Sr. D. Rúa, que de otro modo nos hubiera parecido interminable.

Día 28 de Marzo.

Este fué nuestro día feliz. A las 10 de la mañana en los alrededores de S. Miguel se notaba un desusado movimiento. Varios carruajes se cruzaban con dirección á la estación y gran afluencia de señoras se dirigían á la referida Parrquia. Era llegada ya la hora del tren que nos traía al amado Padre. Apenas dió su último silbido y paró la máquina, cuando adelantóse la comisión receptora presidida del Sr. Abad, y casi en triunfo hacen descender del tren al ilustre huésped. Las muchas señoras y caballeros que llenaban el andén le saludan con afecto, y su-

plen con su entusiasmo el vacío de los acordes de la banda de música que no se creyó del caso llevar por estar en semana santa.

Ya fuera del andén fué conducido al lujoso carruaje que el Excmo. Sr. Marqués de Misa le había mandado, y en compañía del Sr. Abad, de D. José Ruiz y del Excmo. Sr. Marqués de Bertemati, salió en dirección de la Parroquia de S. Miguel, seguido de numerosos carruajes que le hacían cortejo. Las campanas de la Parroquia con su alegre ropiqueteo le saludan ya desde muy lejos. Llegados á la Iglesia, desciende del carruaje, se abren las grandiosas puertas y el nuevo y magnífico órgano dejó oír las primeras notas de un solemne *Te Deum* que se cantó con S. D. M. de manifiesto. Entretanto D. Rúa hincado de rodillas en un lujoso reclinatorio, colocado en medio del presbiterio y rodeado de todo el clero, guardaba un continente conmovedor. Terminado el *Te Deum*, fué conducido á la magnífica y espaciosa sacristía donde le esperaban para saludarle de nuevo el clero, caballeros y muchas señoras.

Con frases tiernas y conmovedoras le da la bienvenida el Sr. Abad D. José Rodríguez, y en nombre del pueblo y en nombre propio le pide personal para fundar una Casa Salesiana.

Enseguida le invitaron á bendecir los panes y él mismo empezó á repartir los primeros, con gran consuelo de los pobres que los recibían llenos de agradecimiento, y colmando de bendiciones al dador.

Después fué llevado á casa de los Excmos. Sres. Marqueses de Misa donde fué recibido con muestras del más santo afecto y de las más fina nobleza.

Comió en compañía de los Excmos. Sres. Marqueses y familia, del Rdo. Sr. Don Juan Marenco, de D. Ernesto Oberti, Superior del Colegio de Utrera y de otros muchos sacerdotes, reinando en todo el tiempo una santa alegría.

A las 2 de la tarde tuvimos la dicha de recibirle en nuestra casa. Avisadas de antemano, teníamos ya iluminado el altar de nuestra capilla, el cual estaba tan espléndidamente adornado, que no solo parecía un ascua de oro, sino que también dejaba saborear un no sé qué de la hermosura de un pequeño Paraíso.

Llegó acompañado de los ya mencionados Superiores Salesianos, del Excmo. Sr. Marqués de Bertemati, que no le dejó un solo instante, y de otros varios señores Sacerdotes.

Cuando le divisamos de lejos nos sentimos poseídas de una tierna emoción, y si siempre nos consideramos dichosas, lo fuimos doblemente al besar su santa mano y ver en él aquella dulce sonrisa.

Tanta era nuestra emoción que sentíamos que

nuestro corazón, no cabiendo en su ser, necesitaba de desahogo, y éste fuimos á buscarle ante Jesús Sacramentado, derramando allí dulces lágrimas de consuelo, mientras el amado Padre, hincado de rodillas ante el altar, estaba inmóvil rogando al Señor, en tanto que las educandas cantaban un melodiosísimo *Laudate*.

Después pasó al hermoso patio, el cual, bien que no es muy espacioso, ofrecía un aspecto encantador, no tanto por las colgaduras y demás adornos é inscripciones, como por lo majestuoso que de por sí ya es. En medio estaba formado un artístico pabellón de terciopelo grana y todo cuajado de guirlandas de flores blancas y amarillas que despedían un olor suave y delicado. En torno se elevaban magníficos macetones con plantas de salón preciosísimas. Una vez acomodados se dió principio á una sencilla, pero afectuosa academia en cambio de la gran velada que teníamos preparada y que no sin pena nuestra tuvimos que suprimir por estar en semana santa. La academia consistió en himnos, diálogos, discursos y poesías en francés, italiano y español que fueron declamados con gran énfasis y con tan fina soltura, que sorprendió y agradó sobremanera al Sr. D. Rúa y á la numerosa y selecta concurrencia. Todo gustó muchísimo, pero lo que tuvo una aceptación extraordinaria fué un canto ejecutado entre cinco niñas, cada una de las cuales, como emblema de la flor que llevaba en la mano, explicaba su significado. Reunidas al fin las cinco flores en una rica cestita de plata, fueron ofrecidas á D. Rúa, en quien de singular manera resplandecen las virtudes simbolizadas por aquellas flores.

Al final levantóse D. Rúa, y en correctísimo español dió las gracias á todos, manifestando cuanto le sorprendía encontrar á las niñas tan adelantadas con todo y llevar el Colegio apenas un año de existencia.

Después habló con las Hermanas y visitó toda la casa, quedando visiblemente satisfecho y dando gracias al Señor por todo, nos dejó un ratito para ir á visitar á la Excmo. Sra. Marquesa de Bertemati que se encontraba enferma, y por la noche volvió para ver y saludar á las jóvenes obreras que asisten diariamente á nuestras escuelas nocturnas y al recreo dominical. Les habló largo rato, y dando á todas una medalla de María Auxiliadora, recomendóles mucho la devoción á tan buena Madre.

Al día siguiente, miércoles santo, á las 5 de la mañana estaba de nuevo iluminado el altar de nuestra capilla. Dos novicias tenían la dicha de hacer su Sta. Profesión en manos del Sr. D. Rúa, que debía salir en el tren de las 8, y de aquí el que tan solemne ceremonia se verificara apenas despuntaba el alba. Terminada la profe-

sion, el amado Padre dirigió su ferviente palabra á las dos nuevas Esposas del Cordero Inmaculado y dándonos á las demás santos consejos, fué á revestirse para celebrar la Sta. Misa que á pesar de lo temprano que era fué oída por un gran número de personas.

Muchas de ellas nos acompañaron tambien en la Mesa Eucarística, recibiendo el Divino Pan de manos de tan santo Padre. Dadas estas circunstancias y el recogimiento que reinaba en la

ñoras estaban en la estación para despedirlo y con el entusiasmo que infunde la veneracion y gratitud le dieron el último á Dios.

Tan grata visita no dudamos producirá sus efectos y uno de los que más ardientemente deseamos es que alguna de las muchas almas generosas que posee Jerez nueva y active las cosas para que muy pronto veamos aquí una Casa de hijos de Don Bosco, tan necesaria en todos conceptos. Para ello hacemos fervientes votos y no



Horta (Barcelona). — Monumento erigido en la Torre à nuestra Sra. de las Mercedes,

Iglesia, se sentía un fervor tal, que llevaba le alma á los umbrales de la celestial Jerusalén.

Terminada la Sta. Misa y dado gracias, el Sr. D. Rúa salió por la sacristía al salón donde le estaban esperando muchísimas señoras y señores para saludarle. Para todos tuvo una sonrisa que cautivaba el corazón; á todos les bendijo y despidióse de todos.

El momento de separarnos de tan amado Padre llegó más pronto de lo que imaginábamos, y besándole conmovidas su mano nos despedimos de él con el corazón lacerado. Pocos momentos despues el carruaje había arrebatado de nuestra vista al Padre que, viviendo solo del espíritu de Dios, nos lo comunica con solo su veneranda presencia.

La comision receptora y gran número de se-

dudamos que mediante la bondad Divina serán atendidos.

Sor. A. A.

Jerez de la Frontera, Mayo de 1899.





PATAGONIA SEPTENTRIONAL.

La espantosa inundacion del Rio Negro y las Misiones Salesianas.

MIENTRAS NOS llegan más detalladas noticias de la horrible catástrofe de que han sido víctimas nuestras Misiones de la Patagonia Septentrional, publicamos la siguiente carta que el infatigable misionero salesiano R. P. Vacchina dirige al Rvdmo. Sr. D. Miguel Rúa, comunicándole las primeras impresiones, que no pueden ser más dolorosas.

Siéndonos bien notoria la generosa caridad y noble desprendimiento de nuestros beneméritos Cooperadores, creemos innecesario llamar á la puerta de su corazón en favor de nuestras desgraciadas Misiones, que han quedado reducidas á la más miseranda situacion. Por otra parte, es imposible que la lectura de la siguiente carta no conmueva los corazones generosos y amantes de Dios y celosos de la salvacion de las almas, al poder hacerse cargo del lastimoso abandono á que necesariamente quedarán reducidos tantos infelices indios al faltarles el apoyo de las Misiones Salesianas. Las limosnas, en géneros ó en dinero, podrán dirigir las nuestros bienhechores bien al Rvdmo. Sr. D. Miguel Rúa, Superior de la Congregacion Salesiana, calle de Cottolengo, 32, Turin (Italia), ó bien al Ilmo. Sr. D. Juan Cagliero, Vicario Apostólico de las Misiones Salesianas de la Patagonia, Colegio Pio IX de Artes y Oficios, Almagro (Buenos Aires).

REVERENDÍSIMO SR. DON MIGUEL RUA.

Carísimo Padre:

LE escribo á V. R. con el corazón destrozado y las lágrimas en los ojos. Nuestras Misiones, que empezaban á caminar viento en popa ya no existen. Una espantosa inundacion del Rio Negro ha reducido á un montón de escombros los pueblos de Roca, Conesa, Pringles y Viedma, donde se concentraba toda la poblacion de la Patagonia Septentrional, y en los que nuestra Pia Sociedad poseia edificios é interes por valor de más de un millón de francos.

No lloro, carísimo Sr. D. Rúa, la pérdida de ese millón de francos; lo que me aflige y destroza mi corazón es el abandono en que necesariamente han de quedar tantas almas, tanta ju-

ventud que sin nuestros pobres trabajos y nuestros Colegios han de ser víctimas casi seguras del vicio y de la impiedad.

Nos hemos visto obligados á presenciar el traslado de las perlas de nuestra casa, los enfermos de nuestro hospital, entre los cuales se contaba una infeliz agonizante.

Hemos tenido necesidad de hacer violencia á nuestros pobres huérfanos para que se acomodaran en las barcas encargadas del salvamento, pues se resistian con toda su alma á separarse de nuestro lado. ¡No puede imaginarse V. R. cuanto hemos sufrido!

El Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, en el que me fué preciso hacer valer mi autoridad para que se pusieran en salvo, formaba una interminable y conmoventísima procesion de niñas llorosas, bastante mal vestidas, pues lo inminente del peligro no admitía espera, y en su mayor parte muertas de terror.

Inútiles fueron los esfuerzos del personal de la casa, que no se dió un momento de reposo para conjurar el peligro: la impetuosidad de la corriente era tal, que no había obstáculo capaz de contenerla: penetró como asolador torrente por todas partes y en un momento lo anegó todo, así es que no tuve más remedio que abandonar nuestro *magnífico* edificio, con los pocos hermanos que se habian quedado conmigo para extremar las medidas de preservacion. Llamo *magnífico* á nuestro Colegio, Sr. D. Rúa, porque era la pacífica casa de los enfermos y de los huérfanos, y escuela de virtud y salvacion.

Actualmente nos encontramos en Carmen de Patagones al otro lado del río, sobre una pequeña colina desde la cual dominamos perfectamente el espantoso panorama que nos ofrecen los campos y ciudades inundadas.

De cuando en cuando se oyen sordos ruidos producidos por los edificios que se derrumban. La gente, que como nosotros, ha huido, se miran unas ó otras como atontadas; solo se oyen gritos y lamentos de desesperacion. Se han visto desaparecer grandes fortunas hechas á costa de muchos trabajos y sudores, y es consiguientemente muy justo el dolor de los desventurados que tanto se han afanado para formarlas.

Bueno es que sepa V. R. que el día del Señor no era santificado.

Para comprender nuestra afliccion, añada V. R. á lo espuesto, la incertidumbre en que nos encontramos respecto á la suerte que haya cabido á nuestros hermanos de Roca, Conesa y Pringles, de quienes no tenemos más noticias que las que corren de boca en boca; á saber, que en Roca, despues de mucho luchar, tuvo que huir la gente, refugiándose setenta personas en dos vagones del tren que han sido rodeados por las



Comedor de un Asilo Infantil de las Hijas de María Auxiliadora.

aguas; y que en Conesa y Pringles los habitantes han huido á los montes. ¿Será verdad? Y aunque así fuera ¿cómo podrán resistir los rigores de la estacion, faltándoles alimento y abrigo?

Nadie hace otra cosa más que rezar y llorar; siendo un espectáculo desgarrador oír las oraciones que las pobres huérfanas elevan entre sollozos al cielo y con las palmas de las manos bajo las rodillas para aplacar al Señor.

Mas adelante, apenas me sea posible, escribiré á V. R. dándole más copiosos y exactos detalles.

De V. R. afmo. hijo in C. J.

BERNARDO VACCHINA, Pbro.

Patagones, 23 de Julio de 1899.

VIEDMA (PATAGONIA)

DE una interesante correspondencia que sobre el *Rio Negro* dirige desde Viedma á *El Nacional*, diario liberal, cuando menos, de Buenos Aires, el Sr. D. Joaquín A. Merel, entregamos los siguientes párrafos que se refieren á la obra de nuestros misioneros. Conociendo ya nuestros beneméritos Cooperadores la suerte que ha cabido á estas Misiones, las siguientes líneas servirán para hacerles apreciar mejor la inmensidad del desastre y la urgencia é importancia de acudir con abundancia de recursos en socorro de esas Misiones que tanto bien han producido y tanto seguirán haciendo si nuestros beneméritos bienhechores no las niegan su protección.

La educacion.

Los datos siguientes demuestran cuanto se fomenta la educacion.

En los colegios nacionales se educan 335 niños. En los de los Padres Salesianos 455.

A la nacion cada niño le cuesta, estableciendo una proporcion, 59 pesos anuales, en los colegios salesianos nada. Y no se diga que la educacion difiere. Los Salesianos sobrepujan en su enseñanza, pues además de cultivar la intelgencia de los niños les enseñan artes y oficios.

Músicos, pintores, carpinteros, zapateros, hojalateros, herreros, sastres, etc., salen de esas aulas.

Allí se enseña lo útil y lo práctico sin perjuicio de dar una carrera brillante á aquel cuyas dotes se revelan abiertamente.

Un indiecito genial.

Un ejemplo he visto en una criatura de once años, hijo del célebre cacique Nancucho, enemigo encarnizado que fué del cristianismo.

Despues de haber cursado el tercer grado con notas sobresalientes en todas las materias, se despacha como un perfecto carpintero.

Al interrogarle en su trabajo ¿qué estás haciendo?

me contestó con desenvoltura y gracia infantil: Señor, un adorno para el patio hasta que llegue la hora de clase.

No seria nada extraño que mañana viéramos á este niño convertido en uno de tantos hombres que dan brillo á su patria.

La Escuela Salesiana.

Es admirable el edificio que ocupan los Salesianos, propiedad de ellos y en donde radica el poder clerical de la Congregacion en esta república. Todo forastero dirige sus pasos allí.

Mide una manzana completa y hállase dividido en dos cuerpos. Uno, para las hermanas auxiliadoras, colegios de niñas, etc., y otro para la comunidad salesiana. Se compone de dos plantas. En la baja, grandes galerías abovedadas al estilo de los antiguos claustros, simétricamente combinadas y decoradas.

A su entrada encuéntrase la capilla de monseñor Cagliero, verdadera joya artística, el directorio del padre Vacchina, el salón de estudio de su ilustrísima, el de meditacion, recibo y celda. Esta última pieza llama la atencion por su pobreza. Una cama de hierro ordinario, una cómoda, una silla, un lavabo y una mesita donde se ven esparcidos libros de música y de ciencias, constituye todo su mobiliario.

En cambio el salón de recibo y el directorio son una maravilla por su mobiliario, pintura y decorado. La unidad del pensamiento y la uniformidad de la obra se representan en dibujos alegóricos de los siglos transcurridos.

El artista es un padre de la comunidad, llamado Aceto.

Los salones de clases, comedores, talleres encuéntranse tambien en la planta baja. En la alta los dormitorios y la escuela de música.

Hospital.

Hay un hospital público gratuito que presta inmensos servicios; los puestos de médicos y enfermeros son desempeñados por los mismos Salesianos. Como complemento, tiene una buena farmacia con laboratorio químico, la que surte á la capital y pueblos limítrofes económicamente, despachándose de 30 á 40 recetas por día.

Huérfanos de padre y madre y menores de seis años hay cien en el asilo, estando éstos al cuidado de las hermanas auxiliadoras.

El edificio completo ha sido construido por ellos mismos. El vino, el pan, etc. son una de las industrias que se desarrollan en el colegio y que á la par que reportan á la comunidad grandes ahorros, sirven para esparcir la enseñanza.

El número de sacerdotes es de 10 y 22 hermanos legos.

Un vasto jardín cuidado con esmero da al interior del colegio colorido y realce, acariciando y recreando los sentidos con el perfume de sus flores.

Teatro.

Teatro y banda de música tampoco faltan.

El primero reúne las comodidades que pudieran ambicionar tanto artistas como espectadores, no careciendo de cierto lujo. La segunda está compuesta

de 25 jóvenes que ensayan diariamente piezas de música sagrada. Actualmente se aplican con entusiasmo para presentarse con obras del célebre abate Perosi.

Está en proyecto una iglesia nueva de 48 metros de largo y 18 de ancho. Calcúlase el coste solo de los materiales en 80.000 pesos. »

Después de copiar estos datos, el excelente diario católico de Buenos Aires *La Voz de la Iglesia* añade los siguientes comentarios.

En esta correspondencia de *El Nacional* « resalta á la vista del observador imparcial la obra de los beneméritos Salesianos, cuya acción civilizadora se ha hecho sentir de una manera eficazísima desde uno al otro extremo del mencionado territorio.

Desde el cimiento en que se echan las bases de las nuevas ciudades hasta las apartadas guaridas del salvaje, está marcada la huella de los Salesianos; la iniciativa de progreso material, como el impulso de la educación pública, tienen allá el sello de esos beneméritos hijos del trabajo y de la civilización.

Es la obra constante del bien, la caridad cristiana en acción que incorpora á la vida regular á miles y miles de salvajes encaminándolos hacia la perfección moral y haciéndolos útiles para sí y para sus semejantes.....

Por lo demás, llamamos seriamente la atención de nuestros lectores, sobre los datos estadísticos que esa correspondencia registra, y por ellos se verá que no exajeramos, al decir que los factores principales de su desarrollo progresivo en el orden moral y en el orden material, son los Padres Salesianos, que se presentan llenos de títulos á una protección decidida de los poderes públicos para que en el futuro puedan ensanchar la esfera de su acción benéfica y caritativa. »



Misiones Salesianas en el Chaco Argentino.

De otro periódico, también liberal de los más finos, *La Prensa*, de Buenos Aires, copiamos los siguientes párrafos.

« Empiezan á sentirse los efectos de la benéfica propaganda que se ha venido haciendo en favor de la reducción de los indígenas del Chaco.

El obispo monseñor Juan Cagliero, director de las Misiones Salesianas en el Sur de la República, acaba de dirigir una extensa nota al Superior de la Congregación, que reside en Turín, pidiéndole que envíe el personal necesario para establecer misiones católicas en el Chaco.

Conforme á la constitución de su regla, el obispo Cagliero dedicará por todos los medios á la reducción de los indígenas, instalando iglesias, colegios y escuelas prácticas de agricultura y artes y oficios, tal como ha hecho en la zona mencionada.

Cabe esperar que la iniciativa de los salesianos en el Norte será un digno complemento de su acción civilizadora en el Sur, ateniéndonos á los resultados

que su labor abnegada ha producido en estos apartados territorios.

Según el último informe oficial presentado al Ministerio de Culto por monseñor Cagliero, las Misiones que dirige ocupan ya las márgenes del río Negro, Colorado, Neuquén, Limay, Chubut, Santa Cruz, Gallegos y en la Tierra del Fuego, donde realizan numerosas conversiones de indígenas.

Sobre la extensión de más de un millón de kilómetros cuadrados y una población que se calcula de 80 á 90 mil católicos, trabajan actualmente sesenta sacerdotes misioneros, cuarenta y cinco coadjutores, catequistas y maestros de artes, y unas 115 hermanas de María Auxiliadora, repartidos en 18 residencias fijas y 50 temporaneas, con 23 iglesias abiertas al culto, 20 colegios y escuelas, 3 hospitales y 5 asilos de menores, calculándose en varios centenares las conversiones anuales.

Respecto de la educación, la industria y la agricultura, á que estas misiones dan tanta preferencia, en cada pueblo, colonia ó grupo de casas, al lado del templo instálase una escuela que frecuentan centenares de niños, y concluida la instrucción primaria pasan á la graduada, y de ahí á los estudios superiores ó á las clases de adorno, idiomas, música instrumental y bellas artes; todo de acuerdo con los programas oficiales, á los que se agregan lecciones de religión é historia sagrada.

La Escuela de Artes y Oficios de Viedma cuenta con seis talleres de carpintería en tallaje, herrería, hojalatería, zapatería y sastrería en los que trabajan 50 niños, y la escuela práctica de agricultura en Roca, la industrial y pastoril en la Tierra del Fuego y la de Viedma llaman la atención por los adelantos que realizan los indígenas que en ellas trabajan.

En cuanto á la beneficencia, las Misiones Salesianas sostienen 150 niñas desvalidas en los asilos de Viedma, Chubut y Roca, y un departamento para menores depositadas y mujeres delincuentes; dan medicinas *gratis* y los hacen asistir por médicos que prestan sus servicios en las Misiones.

Con estos antecedentes si el Gobierno y el concurso popular se hacen sentir en una forma eficaz, los misioneros Salesianos juntamente con los pocos de la Orden de S. Francisco que se encuentran en los territorios del Norte, realizarán en éstos una obra verdaderamente civilizadora en el desenvolvimiento de la nacionalidad argentina. »

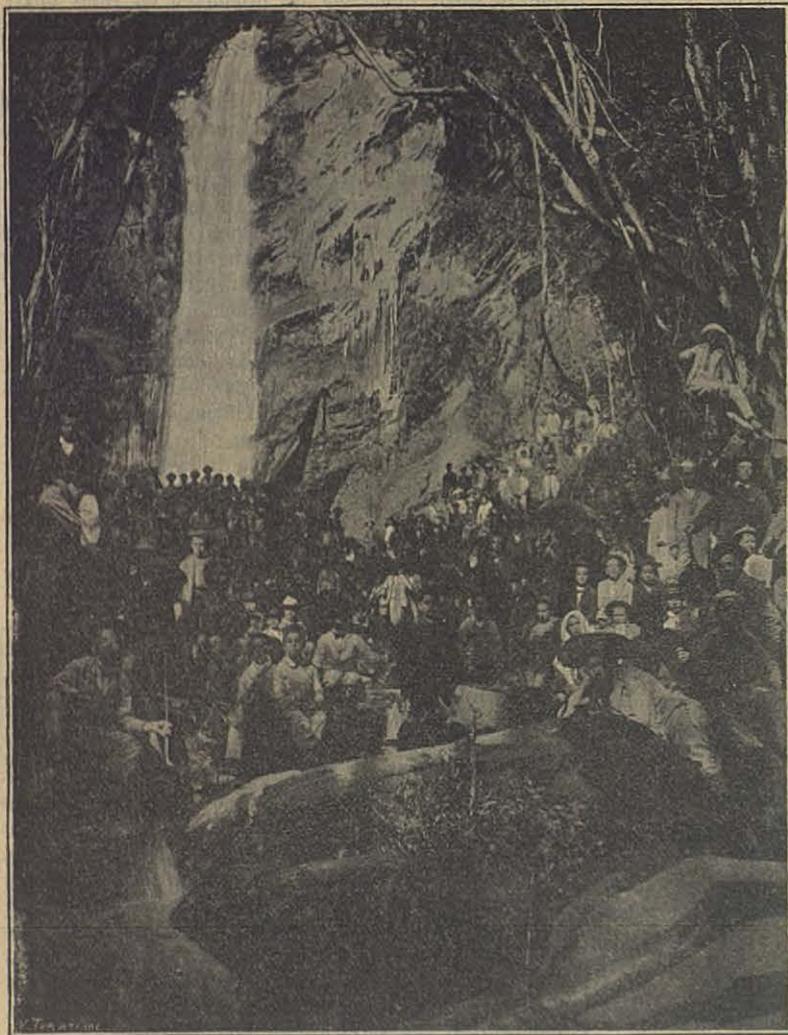


BRASIL



Golegio y Colon a Agrícola "D. Bosco" en Cachoeira do Campo (Minas-Geraes).

Vex conmigo, lector amigo, dejemos la atmósfera sofocante de Río Janeiro, y tomemos el camino de hierro central que nos lleva hacia el interior del Brasil. Después de dos horas de viaje, el tren empieza á internarse en la *Serra de Mantiqueira*, serpenteando,



Cachoeira do Campo. — Colonia Agrícola "D. Bosco."

ya entre altas rocas cortadas á pico, de las cuales brota un agua fresca y cristalina, ya á la sombra de selvas tropicales de una magnificencia sin igual. La brisa de la montaña nos vigoriza y reanima con su abundancia de oxígeno, al mismo tiempo que nos deleita con los deliciosos aromas de las flores, maderas y resinas de la floresta. ¡Oh, que injusto es el que juzga al Brasil por Río Janeiro!

He aquí que nos encontramos ya en la *Barra do Pirahy*; más adelante cambiamos de tren y penetramos en el agradable *Estado de Minas Geraes*. Por algunas horas seguimos el curso del río *Parahiba*, sobre cuya orilla sinuosa se arrastra el convoy con velocidad vertiginosa.

¡ejemos el valle y empecemos á subir la primera estribación de la *Mantiqueira*, que es como un inmenso escalón de la meseta central. Por la ventanilla del vagón contemplamos el soberbio paisaje que como un inmenso cuadro se presenta á nuestra vista, cambiando á cada momento de aspecto. Ya son her-

mosos prados cubiertos de verdura donde paze numeroso ganado, ó espesos bosques; ya suaves colinas ó negras peñas donde las venas de cuarzo brillan como diamantes á los vivos rayos del sol.

Ante la hermosura de la naturaleza el arte cede, por esto no digo nada de las ciudades y estaciones que pasamos. No es, sin embargo, de despreciar el espectáculo que presentan las estaciones á la llegada del tren. Es todo un pueblo en movimiento; voces infantiles nos brindan café aromático, naranjas, manzanas, melocotones y sabrosas piñas. Unos se disponen á marchar; los que regresan abrazan alborozados á sus parientes, por todas partes se ven demostraciones de los más vivos sentimientos. El *Mineiro* es un ser especial en el Brasil: en su aspecto se conoce su carácter generoso y franco, alegre y trabajador, religioso, obsequioso y activo. De *Minas* salió el primer soplo de independencia como el espíritu conservador de este pueblo y el más firme baluarte de las instituciones. Minas, por sus riquezas minerales, es para el Brasil un pecho de hierro con un corazón de oro.

Mientras tanto el tren corre, devorando el camino; hace un momento contemplábamos la civilización, y ahora la imponente belleza de una naturaleza salvaje da vasto campo á nuestra imaginación. Pero un

silbido nos anuncia *Juiz de Fora*, de funesta memoria; el corazón se nos oprime al recorrer la curva fatal que recordará siempre el martirio del malogrado Ilmo. Sr. Lasagna y de sus compañeros, donde por un verdadero milagro se salvó nuestro querido Director Don Domingo Albanello con otros dos Hermanos Salesianos. De aquel suelo empapado en sangre parece que se levanta una figura angusta que perdona y sonríe, viendo el monumento que la piedad del pueblo le ha levantado, que parece que también se levanta contra las malvadas maquinaciones de secretarios que quisieran arrancar la fé del corazón del minero.

Desde *Miguel Burnier* empezamos á subir una pendiente entre terrenos ricos en hierro y manganeso y llegamos á la cumbre de la montaña rodeada de montecillos cubiertos de verdura.

Henos finalmente en la estación de *Henrique Hargreaves*. Descendamos del tren; cojamos los caballos que nos esperan prevenidos y marchemos. El

camino que conduce al Colegio serpentea por la cúspide de un monte entre la hierba siempre verde; á los lejos, al pié de un montecillo oscuro se destaca el pueblecito de *Cachoeira do Campo* como para dar vida al hermoso panorama. Descendemos casi insensiblemente, y rodeando la falda de una colina al cabo de un rato nos encontramos frente á un estrecho paso entre dos montañas que nos permite ver campos y colinas, detrás de una de las cuales aparece medio oculto en la enramada parte del Colegio "D. Bosco," semejando una blanca cigüeña, que recostada entre la hierba, se mira en el torrente que desciende graciosamente por el fondo del valle. Se siente un gran fragor á la derecha; es que en medio de espeso ramaje se precipita un impetuoso torrente en un profundo barranco desde una altura de 25 metros, formando una hermosa cascada. Dejemos por ahora esta maravilla y continuemos el viaje por medio de los campos. Se pasa un puente y al rodear una colina casi de improviso se descubre el imponente edificio entre los verdes prados de la *Colonia Agrícola*.

Traídos por la brisa, llegan ya á nuestros oídos los acordes de una banda instrumental mezclados con la algazara de voces infantiles, como manifestación de la vida y alegría que reina en aquel recinto de tan austero aspecto.

El edificio es un gran cuadrilátero de dos pisos, levantado sobre los sólidos muros que componían antiguamente el cuartel de invierno de los soldados portugueses. En el centro de la antigua fachada aún se conserva el escudo de la antigua autoridad local con la fecha del 1779, bajo la corona real de Portugal.

Sencilla, pero elegante al mismo tiempo, es la sala de ingreso, desde la cual penetramos en el espacioso patio. Doscientos cincuenta jóvenes, divididos por edades, se divierten jugando, con la alegría en el rostro, espejo de la conciencia tranquila. A un toque de campanilla la escena cambia súbitamente: al ruido de la recreación sucede un profundo silencio. Los alumnos, alineados en diversas filas, se dirigen contentos al estudio, para proseguir sus labores con el fin de alcanzar el mismo éxito brillante que en agosto último consiguieron todos sus compañeros en los exámenes oficiales en *Ouro Preto*.

¡Qué transformación tan radical! El que hubiera visto estos lugares hace algunos años, no los reconocería ahora. En vez de los muros ennegrecidos y agrietados, asilo de reptiles y murciélagos, se levanta un edificio, aunque de severo estilo, de aspecto grandioso. Donde brillaban antes las bayonetas de los escuadrones de soldados, se divierten inocentes niños; el terrible calabozo de los suplicios esta transformado en dirección y prefectura que suministra alimento y abrigo á futuras generaciones; allá donde reposaban perezosamente los opresores, duermen el sueño de los ángeles los inocentes niños; la roca donde anidaba la feroz arpía, ha cedido el sitio al místico jardín en el cual, á la sombra protectora de la Cruz, vegetan flores y frutos de piedad, trabajo y patriotismo.

Desde las numerosas ventanas de los espaciosos dormitorios se aspira un aire vivificante y se descubre un panorama maravilloso. Montañas y valles, campos cultivados y bosques espesos, en los que se

ven siempre durante el día vagar infinidad de monos y se sienten en medio del silencio de la noche los aullidos de los lobos, nos recuerdan que estamos en el paraíso de la naturaleza que llaman el Brasil.

El terreno es por todas partes mineral; el *gneiss*, que predomina, se descompone bajo la influencia de la atmósfera, y abriendo sus entrañas descubre el hierro, el amianto, el cuarzo y todas las variedades del topacio. ¡Qué poético es ver los jueves á los niños del Colegio tirados en el suelo buscar en las arenas del torrente el topacio amarillo, encarnado, violeta y rosa, que saben distinguir muy bien del cuarzo encarnado!

No siempre se encuentran estas piedras preciosas para ser labradas, pero generalmente los topacios que el torrente arranca al monte con la arena *são jaçados* ó estrizada, son los más puros.

Pero si la naturaleza es pródiga en este sitio, el arte no deja de emplear todos los medios para sacar provecho del terreno cultivable. Por esto la *Colonia Agrícola*, á pesar del poco tiempo de vida que lleva, empieza á producir maíz, patatas, judías, calabazas y otras semillas de utilidad inmediata. Ya tenemos plantada una viña con sarmientos traídos de Europa, la cual convierte la boca en agua á más de uno; y también un gran número de árboles frutales que nos hacen concebir muchas esperanzas; así es que hay motivo para creer que esto que era un verdadero desierto, sea dentro de pocos años un *edén* de delicias, para mayor utilidad del Colegio y ejemplo de perseverancia y de trabajo.

La *Colonia Agrícola* posee también un centenar de vacas que dan abundante leche y excelente queso para el consumo del Colegio, al mismo tiempo que crían terneras que deben sustituir á los bueyes destinados al matadero; porque, aunque el ganado conste de 150 cabezas, se necesita aumentarle considerablemente á fin de que pueda sacrificarse un buey cada dos días para el consumo de la casa. A un kilómetro cerca del Colegio, junto al pueblecito de *Cachoeira do Campo*, existen los muros de un palacio que servía de recreo á los primitivos gobernadores generales. Como estas ruinas se encuentran en terreno nuestro (de un área de 2,500 hectáreas) tenemos la esperanza de poderlo reparar y hacer un Colegio para las Hijas de María Auxiliadora.

De este modo será más completa la transformación de estas regiones, y cuantos las conocen verán palpablemente las verdaderas maravillas que obra el dedo de Dios, convirtiendo lúgubres ruinas en casas de educación, verdadera esperanza de la religión y de la patria.

NICOLAS BADARIOTTI, Pbro.

Brasil, 1899.

MAS DESASTRES

NUEVAS y desolantes noticias nos llegan de los territorios del sur de la República Argentina, donde tenían su asiento las Misiones Salesianas de la Patagonia. La justicia de Dios no debe estar todavía satisfecha. El río Chubut, al igual del río Negro, se ha desbordado, llevando la desolación y

la ruina á todas partes. Vean nuestro beneméritos Cooperadores las tristes noticias que á este respecto encontramos en el semanario católico *La Defensa*, de Buenos Aires, del 12 de Agosto último:

« **El desastre del Chubut.** — El transporte *Santa Cruz* trajo desconsoladoras noticias del Chubut. La colonia galense ya no existe. Rawsón mismo, capital del territorio, es hoy el triste nombre de una esperanza menos, cuyo eco se repite amargamente de boca en boca por los que han sido sus habitantes y andan aquí vagando como almas en pena en el lomo de estas colinas. Ya no hay más Rawsón, ni más Gaimán, ni más nada. Las cuarenta mil hectáreas que se dice mide el valle en toda su extension ancha y larga, están cubiertas de agua, de colina á colina. Sólo queda en seco Trelew (Villa León), gracias á la ubicacion un poco elevada del suelo que ocupa y la mantiene á una legua del rio. El desastre ocurrió con tanta rapidez, que los pobladores no pudieron salvar sino la vida y lo que llevaban puesto, todo lo demás está perdido: plantaciones, casas, muebles, todo. Los pobladores, estos viejos vecinos de Rawsón, han visto en veinticuatro horas destruido para siempre el perseverante trabajo de treinta y cuatro años de esfuerzos laboriosos y pacientes, pues la mayor parte habian alcanzado un relativo bienestar y hoy se quedan otra vez sin hogar y sin pan, con todos esos años á la espalda. El veintiocho, el día de más inundacion y mayores congojas, era el trigésimocuarto aniversario de la llegada de los primeros galenses á Puerto Madryn.

La miseria es increíble y esperamos que el Gobierno adopte á la mayor brevedad posible las medidas necesarias para socorrer á los desgraciados. »



¡Viva María Auxiliadora!

En el mes de Setiembre p. p. enfermóse de tífus una niña externa que frecuentaba el Colegio que tengo el honor de dirigir. El peligro fué muy grande para toda la familia, pues, casi instantaneamente la maligna enfermedad comunicóse á una hermanita, que en solo cinco días cesaba de existir.

¡Cosa espantosa! Otras tres hermanas fueron atacadas por el morbo cruel amenazándolas de muerte en la primavera de la vida. Viendo que los recursos humanos eran vanos, acudieron pronto á los sobrenaturales, empezando una Novena en honor de María, Auxilio de los Cristianos, prometiéndole hacer celebrar una Misa y publicar la gracia en el BOLETIN SALESIANO.

María Sma. vino pronto en socorro de sus pobres hijas, alejando el negro fantasma de la muerte y devolviéndoles la salud.

La misma gracia hizo á una sobrina, que atacada del morbo maligno encontrábase al borde del sepulcro.

¡Verdaderamente los que confian en María Auxiliadora experimentan siempre la eficacia de su poder, y la misericordia de su amor maternal!

Sor LUISA FERRERO, Directora.

Conesa (Patagonia Septentrional)

13 de Diciembre de 1898.

María Auxiliadora salud de los enfermos.

A mediados de Febrero del corriente año cayeron enfermos tres de mis hijos, dos de los cuales llegaron á tal extremo de gravedad que ya no habia esperanza de salvarlos con remedios humanos. En aquel terrible trance acudimos á la Virgen Auxiliadora, de la cual, ya en idénticas circunstancias habiamos alcanzado otras veces alivio en nuestras penas. Escribí al Rdo. Sr. Director de la Granja Salesiana de Gerona suplicándole celebrase una misa en el altar de María Auxiliadora é hiciera rezar por nosotros á los niños de aquella casa.

En casa pediamos tambien por nuestra parte y cada día haciamos besar á los enfermitos la imagen de María Auxiliadora. María escuchó tantas oraciones, y los niños empezaron á mejorar y en pocos días se vieron fuera de peligro; pero cuando ya empezaban á correr por la casa, he aquí que de nuevo caen enfermos con el *dengue*. Se renovaron las mismas súplicas á María Auxiliadora y en breve recobraron la salud.

¡Sea siempre y en todo lugar alabada María Auxiliadora, que, despues de algunos días de penas y angustias nos devolvió la tan deseada alegría de ver á nuestros queridos hijos sanos y robustos, como si nunca hubiesen estado enfermos!

Poco tiempo despues de suceder esto que refiero, cayó enferma de gravedad una niña de esta poblacion. Le envié una medalla de María Auxiliadora para que se la colgaran al cuello. La enfermedad progresaba terriblemente; una tarde habiéndola ido á visitar, la dejé en tan grave estado que todos los presentes creiamos no pasaría la noche. Pero no fué así; aquella misma noche empezó á mejorar y en poco tiempo estubo curada del todo.

L. M. S. S.

Cassú de la Selva (Gerona), 1899.

Gloria á María Auxilio de los Cristianos.

En los primeros días de Octubre del año de 1898 cayó enferma una amiga mia, agravándose cada vez más. Seria á mediados del mismo mes cuando fui á visitarla y me dijeron que ese día habia sido desahuciada por los médicos que la asistian.

Regresé á casa con el propósito de empezar una novena á nuestra Madre María Auxiliadora, prometiéndole entre otras cosas publicar esta gracia. Serian las once de la noche cuando con todo fervor empecé la novena; al otro día me vinieron á decir que á esa misma hora habia sufrido la enferma una crisis

tan terrible, que las personas que la asistían la creyeron muerta, pero que felizmente volvió en sí, empezando desde ese momento á mejorar y encontrándose ya completamente restablecida á fines de Noviembre.

En accion de gracias á la que es Auxilio del Pueblo Cristiano y como manifestacion de mi eterna gratitud, deseo que se publique tan insigne favor en el BOLETIN SALESIANO, para que todo el mundo conozca cuán pronto auxilia Maria á cuantos con fé la invocan.

MARIA ADELA BATAGARAY.

Curuzú Cuatiá (Corrientes), 11 de Abril de 1899.

Invoca Mariam.

Verdaderamente grande ha sido el milagro que la Virgen Sma. se ha dignado obrar estos dias á la vista de una multitud inmensa que estaba para presenciar la escena más horrible, y para un hijo la más desgarradora que imaginarse pueda.

Debiendo yo salir de esta ciudad para ir al *Puente del Común*, lugar vecino, mandado por mis Superiores, me encontraba en la estacion del ferrocarril del Norte, próximo á subir al tren que pasa por dicho sitio, con una tia mía que debía acompañarme, y mi madre y mis dos hermanas que habian venido á despedirnos. En el momento de ir á arrancar el tren, mi madre y hermanas, en medio de la confusion que siempre reina en las estaciones en esos momentos, despues de despedirse de mi tia se dirigian á mí que me encontraba á algunos pasos de distancia para decirme á Dios, cuando á un silbido de la locomotora se espantaron dos caballos de los que allí habia, y saliendo escapados con toda la violencia de que son capaces bestias de tal naturaleza, se precipitaron uno por un lado y otro por otro sobre mi madre y mis hermanas.

Al verlas en tan inminente peligro grité; ¡Maria Auxiliadora, salvadme al menos á mi madre! Y ¡oh poder de la bienaventurada Auxiliadora que jamás se deja esperar de los que la invocan con fé y amor! A pesar de hallarse ya mi madre bajo los cascos de los caballos, éstos, sin tocarla, se abrieron paso atropellando, tirando por tierra y pasando por encima de mis dos hermanas. Todos las creiamos cuando menos mortalmente heridas á consecuencia del terrible accidente. Acudieron conmigo varias personas á prestarlas auxilio y ¡oh segundo prodigio de la Reina de los Cielos! ¿Cuál no seria nuestra admiracion al ver que no tenian más que ligeras rozaduras una en un brazo y la otra en un pié? No pararon aquí las bondades de Maria en aquel dia. Mi pobre madre, á la vista de tan terrible espectáculo, perdió el conocimiento, y atendiendo á su débil complexion, y á lo enferma que habia estado en dias anteriores, difícilmente creiamos que volviese en sí. Sin embargo, despues de pocas horas, con gran consolacion nuestra Maria Auxiliadora nos la restituyó buena y sana no sólo como antes sino en aptitud de atender á las dos enfermas. Hoy dia ambas se encuentran bastante repuestas y dentro de pocos dias creo que estarán completamente curadas; atestiguando así una vez más, todas tres con su vida, cómo Maria Auxiliadora mira con predileccion á las familias que tienen

la dicha de consagrarle alguno de sus miembros en la Congregacion de que Ella es protectora.

Cábeme á mi entre tanto la satisfaccion de dar cumplimiento á mi promesa, tanto en mi nombre como en el de mi madre y hermanas, de dar publicidad á tan milagrosos favores en testimonio de nuestra gratitud á la Reina de los Cielos y Patrona de la Congregacion Salesiana.

JORGE M. HERRAN
Clérigo Salesiano.

Bogotá, 29 de Enero 1899.

¡Salus infirmorum!

A fines del año de 1896 fuéme confiada una jóven novicia enferma para que la tuviese en mi *casquinata* hasta que se curase y restableciese completamente. Durante un año, por más atenciones que se le prodigaron, por más cuidados que se la prestaron, su estado era anormal; unos dias parece que estaba bien, mas cuando, creyéndose curada, se disponia á regresar al Noviciado la sorprendia repentinamente de nuevo la enfermedad.

Llegó finalmente un tiempo en que pareció que su restablecimiento era completo y duradero, y el 9 de Setiembre de 1898 se fué adonde su vocacion la llamaba. Mas no le fué posible permanecer allí mucho tiempo, porque en breve se vió de nuevo molestada por su mal y las Superiores juzgaron que le era imposible hacerse religiosa, mucho más habiendo declarado los médicos que su enfermedad era contagiosa y de peligro para sus compañeras.

Me la quisieron enviar nuevamente, mas como yo rehusase admitirla, por que soy madre de familia y tengo criaturas en casa á quienes el mal se podia contagiar, la mandaron á un hospital. Allí su salud iba de mal en peor y su tristeza y abatimiento eran sumos, y lo que más la apesadumbraba era la compañía de unas jóvenes libres y disolutas que estaban en su mismo salón. Entonces me escribió una carta conmovedora en la que con instancia me pedía que la admitiese de nuevo en mi casa y que no la abandonara á lo menos yo. Ante esa carta en la que me pintaba su tristicima situacion no pude negarle el asilo que me pedía. Le escribi al instante diciéndole que se viniera cuando quisiera y el mismo dia empecé una novena á S. José y á Sta. Teresa, al mismo tiempo que acudia fervorosamente á Maria Auxiliadora, para que me la hiciese llegar completamente curada. El 15 de Octubre, fiesta de la Santa y último dia de la novena, apareció la joven novicia. Y ¡oh bondad divina! pisar el umbral de mi casa y sentirse sana y libre de todo achaque fué cosa de un instante.

Ahora hace ya cerca de tres meses que vive conmigo sana y contenta.

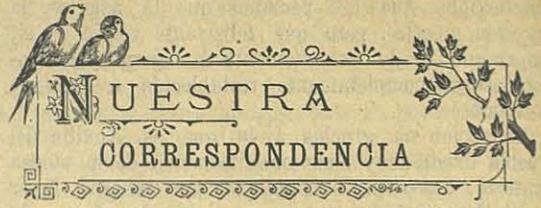
Gracias infinitas sean dadas á Dios y á sus Santos, que nunca desoyen al que de corazón recurre á ellos y á su Bendita Madre que es la verdadera *Salud de los enfermos*.

T. C. de M.

S. Nicolás de los Arroyos, 6 de Enero de 1899.

—*—
Maria B. de Granero, de Melo (Uruguay): Hallándome sumamente atrasada y no pudiendo deshacerme de la casa que teníamos para cumplir con nuestros

compromisos, imploré el auxilio de M.^a Aux. y vi con satisfaccion realizarse mis deseos. — *J. A.*: Por un favor recibido gracias á M.^a Aux. cumpla la promesa de hacerlo público. — *C. M. D.*, de Villagarcía: Da las más rendidas gracias á María Aux. por haber podido volver á ver á su lado á un hermano suyo, y haberlo curado despues de una grave enfermedad. — *S. S.*: Encontrándome rodeada de grandes peligros, invoqué á M.^a Aux. y me ví libre de ellos. — *Sixto Juarez*, del Rancho del Duraznillo: Padeciendo agudísimos dolores de garganta, acudí á M.^a Aux. y desaparecieron. — Tambien encontré alivio primero, y la completa salud más tarde, de una grave enfermedad que padecía. — *M. R. de J.*, de Méjico: Por intercesion de M.^a Aux. recobré mi familia la paz y tranquilidad de que carecía. — *N. R.*, de Gerona: Manda 25 ptas. para la nueva iglesia y 5 para una misa á M.^a Aux. en agradecimiento de un señalado favor recibido. — *Juana Carón de Torre*, de Huelva: Agradece á M.^a Aux. los muchos favores que le ha concedido, y en modo especial haber restituido la salud á su suegra. — *J. de A. H. de J. de C.*: Estando muy enferma mi hija Carmen, acudí á M.^a Aux. y recobró la salud sin necesitar al médico. — *Simon Montiel*, médico cirujano, de Maracaibo: Sufrí una quemadura en el ojo izquierdo por haberme caído una bujía encendida; antes que á la ciencia acudí á M.^a Aux. y las consecuencias no fueron desagradables como era de presumir. — *Pastora Rodriguez*, de Yaritagua: Da gracias á M.^a Aux. por un milagro, y envía una peseta. — *Eloisa A. de Pintos*, de S. Antonio: Visitando á un enfermo, lo encontré muriéndose; acudí á M.^a Aux. para que lo sacara de trance tan apurado y al poco tiempo se levantaba no sano del todo, pero muy aliviado, habiendo pasado ya un año sin mayor novedad. — *N. N.* de Arequipa: Tenía una niña gravemente enferma ya desahuciada de los médicos; le puse al cuello una medalla de M.^a Aux. y á los pocos días la niña estaba completamente restablecida. — *Una persona piadosa*, de Arequipa; da gracias á María Aux. por un favor recibido. — *V. O. M.*, de Utrera: Estando un amigo mío en la agonía y agotados ya los recursos de la ciencia, acudí á M.^a Aux. con una novena, y antes de concluir el enfermo estaba fuera de peligro. — *J. L.*, de Buenos Aires: Una religiosa hallábase amenazada de enajenacion mental; acudieron sus hermanas á M.^a Aux. con una novena, ofrecieron una limosna, y sanó. — *Gerona*: En agradecimiento por favores recibidos de M.^a Aux., las siguientes personas mandaron una limosna para la construccion de su iglesia: L. M. S. S. 100 ptas.: *J. P. 90*: *A. B. 25*: *D. S. 10*: *J. A. 10* y *J. P.* y familia 35. — *Valentin Nallo*, Pbro., de Patagones: En nombre de una piadosa persona da gracias á María Aux. por favores recibidos. — *María C. de G.*, de General Sarmiento: Da infinitas gracias á la Sma. Virgen M.^a Aux., consuelo de afligidos, por favores que le ha concedido. — *Natividad Fernandez*, de la Paz (Montevideo): Debo dar gracias á M.^a Aux. primero por haber librado á mi pobre y anciano padre de unos vómitos de sangre que todos los años le molestaban; y en segundo lugar por haber sanado á una hermana mía de unos ahogos. — *Josefa Fernandez*, de Id.: A causa de un susto contrajo una hija mía un mal que los médicos calificaron de incurable; acudí á María Aux. con una novena, y se curó de tal modo que ha pasado ya un año sin novedad. — *Juan Alivo Garcia*, de Málaga: De resultados de una caída rompióse mi padre una costilla y lastimóse tres; inutilizándose para el trabajo; lo encomendé yo á M.^a Aux. y bien pronto recobró completamente la salud. — *Catalina Beltran Garcia*, de Málaga: Despues de cinco años de encontrarse privada de la razón una mujer, la di una medalla y la encomendé á M.^a Aux. y sanó.



ESPANA

GERONA

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Muy querido hermano el en Sgdo. Corazón de Jesús: Siguiendo las costumbres de otros años, le debo dar una sucinta relacion de la fiesta que el día once de los corrientes celebramos en honor de nuestra excelsa Patrona, María Auxiliadora.

Por la mañana hubo Comunion general, en la cual comulgaron por vez primera diez de nuestros asilados. A las diez, Oficio solemne, y á las cinco y media de la tarde la acostumbrada Conferencia de los Cooperadores Salesianos. El orador sagrado, que lo fué el Rdo. Sr. Dr. D. Odón Rosa y Valls de esta capital, en elegantes periodos y castiza frase hizo resaltar la utilidad de la Obra Salesiana en estos tiempos principalmente en que la masonería no deja medio por intentar para pervertir la mente y el corazón de la inexperta juventud. Dijo que tan solo en la Religion se pueden hallar los remedios á tantos males que hoy en día afligen á la humanidad, y añadió que, así como Dios escogió á Moisés para que salvara al pueblo de Israel del poder de Faraón, que lo oprimía, del mismo modo eligió á D. Bosco para que salvara á tanta juventud insidiada por los enemigos de la Religion.

Considerando despues el maravilloso incremento de la Obra Salesiana y los incalculables frutos que ha producido y va produciendo principalmente en la clase pobre y menesterosa, dijo que era el caso de repetir lo de la Sagrada Escritura: *A Domino factum est istud; et est mirabile in oculis nostris*. El Señor ha hecho esto; y es cosa maravillosa á nuestros ojos.

Acabó el orador su discurso exhortando á los oyentes á ayudar á los Salesianos en su civilizadora mision, y refiriéndose á esta Casa dijo que ya no era posible aumentar el número de asilados, que pasa de noventa, por falta de local, y por lo tanto se hacía indispensable edificar para poder atender las peticiones que casi diariamente se hacen de niños pobres que desean entrar.

Habló de la iglesia en construccion, cuyos trabajos siguen con grande actividad, y cuyas paredes ya se elevan á unos diez metros de altura, sin contar los cimientos. Ponderó la absoluta necesidad de ella y por lo tanto suplicó concuerrieran, en la medida de sus fuerzas, para que pronto se pueda terminar.

Despues de la conferencia se cantó un motete al Sgdo. Corazón de Jesús, y el Rdo. Sr. Cura Párroco de este pueblo, muy amigo nuestro, dió la bendicion con S. D. M.

He aquí, muy querido Sr. Director, lo que hemos hecho este año para honrar á nuestra bondadosa Madre, María Auxiliadora. Las circunstancias en que nos encontramos, principalmente por lo reducido de la presente capilla, no nos ha permiti-



tido hacer algo más, como era nuestro deseo; pero deje V. que se acabe pronto la nueva iglesia, y entonces sí que podremos hacer algo de más lucido y solemne. Y lo verá V., si Dios nos da vida, por las relaciones que le enviaremos entonces. Por mi parte no dejaré medio por intentar para que esto se realice pronto, y tengo mucha confianza de celebrar esta fiesta el año que viene en la nueva iglesia. Confío que los Cooperadores, y principalmente los de esta provincia, continuarán ayudándonos en esta santa obra.

La suscripción se va aumentando cada día, y pronto llegará á seis mil pesetas. Nadie se habría imaginado que durante el corto espacio de quince meses se pudiese recoger tanto, en los tiempos críticos que atravesamos. Pero yo siempre lo he dicho: para Dios no hay tiempos críticos, y así es en efecto. Yo veo que se van sucediendo aquí las mismas maravillas que se sucedieron cuando D. Bosco levantaba la iglesia de María Auxiliadora de Turín. En estos últimos días se han obtenido gracias extraordinarias invocando la ayuda de María Auxiliadora, poniéndose su medalla al cuello y recomendándose á las oraciones de nuestros niños, como lo puede V. ver por las relaciones que le envié el mes pasado, que le envío ahora y continuaré enviándole.

No puedo dejar de consignar aquí que el día 28 de Abril p. p. el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, en compañía de su M. I. Vicario General, nos honró con su muy agradable visita. Vino exprofeso para ver los trabajos de la nueva iglesia, felicitándose con nosotros por lo muy adelantados que ya estaban, y haciendo votos para que se concluya pronto. Persuadióse una vez más de la absoluta necesidad de ella, cuando se vió rodeado de tantos niños, que no sabían separarse de él, y á los cuales dirigía palabras cariñosas, animándolos á perseverar en el buen camino. A su lado iban dos de su pueblo.

A los acordes de la banda y estruendo de los vivos al Sr. Obispo nos separamos de S. Ilma., conservando en nuestro corazón el grato recuerdo de tan deseada visita.

Sírvase decir al menos un *Ave María* por este su afno. hermano in *Corde Jesu*

SANTIAGO GHIONE, Pbro.

Gerona, 24 de Junio de 1899.

—●—●—●—●—●—●—

AMÉRICA

CONCEPCION (Chile).

(Conclusion) (1).

A un kilómetro de San Rosendo existe otra hermosa población llamada *Laja*, donde á la sazón misionaba nuestro infatigable hermano Don Domingo Milanésio, que al tener conocimiento de nuestra residencia en S. Rosendo, se apresuró á invitarnos para que le acompañáramos en sus trabajos. ¿Cómo no aceptar tal invitación? El 26 de Enero, pues, al son de armoniosos acordes entráramos en *Laja*.

Indescriptible fué el entusiasmo con que nos recibieron estas buenas gentes. El ya citado diario dice así:

« El día de Año Nuevo empezó en este pueblo, en casa del fundo de don Lorenzo de la Maza, una solemne mision, que terminó el miércoles 11, habiendo habido el Domingo anterior una hermosa procesion en las calles del pueblo.

El Presbítero D. Domingo Milanésio de la Institucion de Don Bosco, que fué director de dicha mision, no ahorró sacrificio para que ésta fuera coronada de los mejores resultados, los que en definitiva fueron mejores que los que se esperaban. La concurrencia de fieles no disminuyó un solo día, habiendo aumentado tanto en los últimos, que los misioneros eran insuficientes para atenderlos, apesar de la desinteresada cooperacion de tres compañeros del mismo instituto que los acompañaron desde los primeros días.

El dignísimo Presbítero Salaberry, director de la Casa de Salesianos de Concepcion, que dió otra mision en San Rosendo, cooperó tambien muy oportunamente al buen éxito de las tareas apostólicas aquí emprendidas. La procesion fué solemnizada por la banda de músicos alumnos de sus talleres, siendo el Presbítero Salaberry quien en un hermoso discurso se dirigió al pueblo, desde una improvisada tribuna que se arregló al pié de un calvario que hay en el sitio donde se levantará mañana la iglesia parroquial. Exhortó al pueblo á practicar siempre sus deberes de católico; y con una elecuencia privilegiada habló de los deberes para con Dios y la patria.

Este tema fué desarrollado con tanta lucidez, que muy pronto se atrajo la completa atencion de su auditorio, que lo oía lleno de reverencia y admiracion.

Terminado dicho sermón, la banda de músicos tocó nuestro Himno Nacional, que acabó de emocionar al público, que se encontraba religiosamente postrado.

El pueblo, representado por sus vecinos más caracterizados, quiso dar una prueba de cariño á los sacerdotes Salesianos invitándoles á un paseo campestre que tuvo lugar el miércoles pasado en un pintoresco sitio del fundo del Sr. de la Maza.

A él concurrieron el Presbítero Salaberry con todos sus compañeros que actualmente están en San Rosendo; de nuestro pueblo asistió gran número de personas invitadas, además de los iniciadores de la fiesta.

Al terminar la comida, el Presbítero Salaberry se dirigió al público, agradeciendo la manifestacion y haciendo votos por la prosperidad del pueblo. En representacion de todos, le contestó el Sr. Rivas, quien en breves palabras manifestó la gratitud del pueblo por los honrosos conceptos emitidos por el distinguido huésped.

Momentos despues los sacerdotes aludidos se dirigieron á San Rosendo, acompañados de numerosa concurrencia, quedando desde esos momentos terminada la mision que con tanto brillo fué empezada. »

« Pero es máxima ya aceptada que despues de las rosas vienen las espinas. Despues de tantos días de alegría era ya necesario regresar al Colegio. Debíamos, pues, despedirnos de tan generosas y distinguidas personas. Le puedo asegurar, Señor Director, que esta separacion fué de las más dolorosas.

Muchísimas personas nos acompañaron á la estacion, arrojando á nuestro paso puñados de flores, suplicándonos que volviéramos infaliblemente en

(1) V. BOLETÍN de Sbre., pág. 243.

las próximas vacaciones. ¡San Rosendo! ¡Laja! ¡objeto seréis de recuerdos impercederos!

Y no crea que terminaron con esto nuestras felices vacaciones. Los vecinos de Rere, pueblo muy entusiasta de nuestra Obra, nos estaban esperando, y si no temiera abusar de la paciencia de nuestros lectores hablaría de la fe y entusiasmo de esta población eminentemente católica; de su generosidad proverbial, pues distinguidos caballeros se disputaban á porfía el gusto de hospedarnos en sus casas, rodeándonos de las más delicadas atenciones; y de los magníficos paseos al Santuario de San Sebastian en Yumbel, y al famoso salto de Laja, estupenda cascada digna de verse.

Pero basta por ahora, en otra carta le daré más noticias de por aquí. Recomendando muy encarecidamente á sus fervorosas oraciones y á las de nuestros óptimos Cooperadores las necesidades de esta Casa, me es grato profesarme

Su afmo. hermano en J. y M.
JOSÉ MARÍA RIVOLTA, Salesiano.

AREQUIPA (Perú).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

Los hijos de Don Bosco del Perú y particularmente de Arequipa parece que han sido tambien bendecidos por Dios.

Muchas son las señales que comprueban esta mi opinion, pero la más palpable y perentoria fué la inauguracion que se hizo del Colegio "Don Bosco" en esta ciudad el 26 de Marzo último.

En una parte del espacioso patio, bajo un toldo se hallaban numerosísimos invitados. Un palco improvisado servía para la declamacion y canto; en su centro se destacaba la veneranda figura del buen Padre D. Bosco en medio de banderas y gallardetes.

La inauguracion fué presidida por el Ilmo. Sr. Bedoya, Vicario General de la diócesis, por ausencia del Ilmo. Sr. Obispo. Ocuparon los puestos de honor las autoridades civiles y eclesiásticas y varias distinguidas familias; la concurrencia de pueblo fué muy numerosa.

Fueron padrinos el Dr. M. Belaunde y la Sra. Matilde Vda. de Montesinos, insignes cooperadores nuestros.

El Ilmo. Sr. Dean bendijo toda la casa, mientras la banda del establecimiento ejecutaba el himno nacional; en seguida hubo varios cantos y declamaciones.

El representante del padrino, el Señor Vella-longa pronunció un breve discurso, alabando la abnegacion de los Salesianos, el patriotismo de la H. Junta Departamental, del H. Concejo Municipal y de la Sociedad Agrícola, que concurrieron á la fundacion del Instituto. Terminó prometiendo el apoyo continuo á esta obra que será de ventaja para Arequipa y para la juventud.

Despues habló el Sr. Director del Colegio, Don Ciriaco Santinelli, quien con sentidas frases mostró el fin de D. Bosco y de sus hijos, y cómo la Providencia quiere servirse de ellos en estos tiempos. Dió gracias á todos los bienhechores y en especial al Presidente de la Junta Departamental, Sr. Dr. M. Belaunde, al Presidente de la Sociedad Agrícola, Sr. Dr. Manuel M. García Calderón y á la H. Municipalidad que tanto han hecho por

los Salesianos y sus niños. El último discurso fué pronunciado por el Sr. Canónigo Silva, secretario de la Curia y presidente del Comité permanente para el Monumento de Arequipa en homenaje á Jesucristo Redentor y á Su Vicario. Dirigiéndose á Mons., al Sub-Prefecto y á los demás señores y señoras, expuso el fin de la fiesta. « El mundo católico, decía, se prepara á celebrar el XIX centenario de Jesús Nazareno, héroe de los siglos, conquistador, rey, Dios. Pero solemnizar este centenario, no ha de ser sólo procurar un bullicio insustancial, sino un monumento perdurable, apto para dar gloria á Jesús Nazareno engrosando las filas de sus seguidores. Por esto la Junta Diocesana de la Católica Arequipa, providencialmente ha proyectado que el monumento en homenaje á



Alumnos del Colegio Salesiano de Arequipa.

Jesucristo Redentor sea el Colegio Salesiano con la Iglesia anexa dedicada á María Auxiliadora. Esto, decía el orador, será una orilla salvadora en el naufragio terrible que amenaza; y si todos ponen un grano de arena, levantárase este edificio. Los Salesianos serán los guardianes de esta obra, y ellos que tienen el trabajo por lema, darán á nuestros tiempos lo que piden. »

Despues de estas palabras, que dan una idea bien clara de esta fiesta, leyóse la lista de los componentes de los comités locales de los distritos del Cercado, encargados de recoger los nombres de los que, con la limosna de una peseta, contribuyan á erigir el Monumento; los cuales, aparte las indulgencias y privilegios á que se hacen acreedores, serán inscritos en un *Album* que se conservará en la Iglesia.

La edificacion del Santuario de María Auxiliadora, como monumento de Arequipa, fué bendecida por S. S. León XIII con una carta del Cardenal Rampolla que el espacio no me permite transcribir.

La posicion del Colegio es magnífica, pues se encuentra á las faldas del *Misti*, donde se respira un aire muy saludable. El plan del edificio tiene la forma de un cuadrilátero del cual se ha construido tan solo el lado derecho, que ya se aprovecha para clases, capilla y dormitorios. La fachada, de estilo toscano, es muy hermosa y sencilla. La construccion, de piedra del pais, es muy sólida. Cierra un espacioso patio en cuyo centro se levantará la Iglesia dedicada á María Auxiliadora. Junto al Colegio hay terreno suficiente para una escuela teórico-práctica de Agricultura, y local para el Oratorio Festivo.

El número de los alumnos que frecuentan las clases primarias y de artes es de 200, todos externos por falta de local.

Ocioso sería decirle que la fiesta salió muy satisfactoria. El interés de los Arequipeños por la Obra de D. Bosco y por la Iglesia hace esperar óptimos frutos para la sociedad, y para la gloria de Dios; pues el 1901 traerá á los Salesianos muchas alegrías y consuelos, porque entonces tendrán un santuario donde resonará el nombre de la Virgen con el dulce título de María Auxiliadora.

Al terminar esta relacion, permítame V., Sr. Director, dar un voto de aplauso y gratitud por el decidido apoyo que nos presta al Comité Permanente compuesto del R. Sr. Canónigo Silva, del R. Dr. Reyes, Cura Párroco, del Sr. J. Casali, Cónsul Italiano, y del Dr. M. Arce.

De V., Sr. Director, afmo. S. S.

D. S.

Arequipa, 30 de Marzo de 1899.

SANTIAGO DE CHILE.

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy estimado Señor y afmo. Hermano: Aprovecho un momento de tiempo para darle algunas noticias sobre este importante Colegio del "Patrocinio de S. José" y otros datos que espero encontrarán cabida en el BOLETÍN.

La Obra Salesiana en Chile va tomando un gran desarrollo; se le presenta un campo de accion vastísimo, tal vez más que en ninguna otra República Sur-Americana. Actualmente, sin embargo, debido á desgracias y catástrofes que nuestros Cooperadores no ignoran, la Obra de D. Bosco encuentra no pocos tropiezos en esta tierra Araucana; esperamos que despuntará pronto la aurora de días mejores, en que todos los buenos Cooperadores nos ayuden á extinguir las deudas que nos oprimen, y que por el momento impiden el desarrollo de nuestros trabajos.

El Colegio del Patrocinio es solo para estudiantes de buena condicion. Es de dos pisos, cosa no tan común en estas tierras, bien acondicionado, hermoso, higiénico y dotado de muy buenas comodidades. Es de una estension regular, pues puede contener muy bien 200 alumnos internos. Los salones de estudio y dormitorios son muy espaciosos y ventilados. Se cursan en él las tres preparatorias y los 4 cursos de Humanidades. A más, hay varias clases de adorno como la orquesta, el dibujo, idiomas y algo de comercio. Tiene un buen teatro y gabinetes de física y química.

En la actualidad lo habitan unos 130 niños internos; 30 entre medio pupilos y externos, y otros 30 aspirantes para el sacerdocio, los cuales forman como un Colegio aparte. Anexo tenemos tambien el Oratorio Festivo, frecuentado por docientos niños. ¡Cuánto bien puede hacerse entre estos pobres niños, generalmente muy abandonados! Durante la cuaresma se dieron clases diarias de Catecismo muy concurridas.

Tambien existe aquí la Asociacion de los Antiguos Alumnos, que poco á poco va tomando forma y vida y de la cual esperamos muchos bienes. Apenas hace cinco años que los Salesianos tomaron la direccion de este Colegio, pero su fundacion data de muchos años, debido á la ca-

ridad del Sr. Blas Cañas, á quien muy bien puede llamarse un pequeño D. Bosco de Santiago de Chile. Estos Antiguos Alumnos se reunen los domingos, y en un salón del Colegio encuentran su pequeña biblioteca, diversiones honestas y hasta un pequeño café.

Acabará estos breves apuntes con las noticias de un paseo que dió todo el Colegio al vecino Noviciado Salesiano de Macul, y de la fiesta que hemos celebrado en honor de nuestro nuevo director el R. P. Guido Rocca, que hasta hace poco lo ha sido de la ya extinguida casa de Hojaredonda.

El día 21 de Marzo, en número de 150 personas entre Superiores y alumnos, nos dirigimos á dicha Casa, parte á caballo y parte en tren. Ningún incidente desagradable nos sucedió ni á la ida ni á la vuelta, y el paseo resultó agradabilísimo sobre toda ponderacion. El trato que recibimos en Macul de nuestros hermanos y novicios no podía ser ni más cordial ni más expansivo y cariñoso, é inmejorables las impresiones que todos recibimos.

La fiesta en honor de nuestro nuevo Sr. Director la celebramos el 2 de Abril, Domingo de Resurreccion. Precedida por la Semana Santa en la que se celebraron todos los divinos oficios, tomó un carácter verdaderamente imponente por la Comunion general que hicieron los 130 alumnos internos, y por la Misa cantada, en la cual nuestra *Schola cantorum* ejecutó la Misa de S. José del Ilmo. Sr. Cagliariero. La fiesta músico-teatral resultó á satisfaccion de todos. La concurrencia fué numerosa y escogida. Al acabarse el acto literario varios de los caballeros que se dignaron honrarnos con su asistencia dejaron una limosna para los pobres niños del Oratorio Festivo.

Encomendándome á sus oraciones, me repito de V., Sr. Director,

afm. S. S. y h.º en J. M. y J. P. S., Pbro.

Santiago, Abril de 1899.

NOTICIAS Y VARIEDADES

ESPAÑA

La fiesta de María Auxiliadora en el Oratorio de Ciudadela (Menorca). — Aunque todo el alegre y florido Mayo ha sido una continuada preparacion para esta gran fiesta de nuestra amantísima Madre, Titular y Patrona de nuestra artística iglesia, le hemos dedicado, sin embargo, una devota y solemne novena en preparacion á la misma, y á fin de interesar más el poderoso valimiento de tan excelsa Señora para que consigamos la pronta venida é instalacion en esta Isla de los virtuosos Padres Salesianos, hijos del venerando Don Bosco, que años há vivamente deseamos.

Con este objeto procuramos dar mayor realce y solemnidad este año á la indicada novena, con sermón todos los días por diferentes oradores,

hermosas letrillas, *Ave Maria* y entusiasta himno á María Auxiliadora.

El domingo 28, último de Mayo, celebramos nuestra fiesta principal. Por la mañana nuestro Excmo. Sr. Obispo se dignó celebrar la Misa de Comunión general, acercándose á la sagrada mesa los niños y jóvenes del Oratorio y multitud de personas devotas. A las diez se cantó Misa solemne por la música del Oratorio, ensalzando las glorias de María bajo el hermoso título de Auxilio de los Cristianos, y ponderando la admirable Obra Salesiana el joven é ilustrado Sacerdote Dr. Don Sebastian Juan Sampol de Palós, Profesor del Seminario.

Por la tarde á las seis nuestro bondadoso Prelado bendijo solemnemente dos preciosas imágenes nuevas de Ntra. Sra. del Carmen y de S. Antonio de Padua; costeadas la primera y apadrinada por D. Miguel Sinte y su Señora; y apadrinando la segunda D. Pablo Ferrer y Señora; dirigiendo despues S. E. Ilma. su autorizada y elocuente palabra al numeroso público, manifestando lo que significaba el acto realizado de bendecir esas nuevas imágenes, y excitándole á la más viva devoción y confianza en la Sma. Virgen bajo tan querido y popular título; y á acudir tambien en nuestros trabajos y tribulaciones al esclarecido Santo de los milagros. La música del Oratorio, que recibió y despidió á S. E. Ilma. con la marcha de Infantes, tocó despues de la bendición escogidas piezas en los salones del establecimiento. A continuación se cantó bonito Trisagio Mariano, siguió el ejercicio de la novena, y despues del alegre himno á María Auxiliadora, dió la bendición con el Santísimo el M. I. Sr. Lic. D. Pedro Moll, Canónigo Magistral de la S. I. Catedral.

Con motivo de tan solemne fiesta la Casa-Oratorio estaba engalanada con banderas y colgaduras, y se repartieron al mediodía en la entrada de la misma 50 panes de S. Antonio á las familias más necesitadas.

¡Oiga el Señor nuestras pobres y fervorosas plegarias, que por las benditas manos de María Auxiliadora, nuestra amantísima Madre y Patrona, le hemos presentado, y concédanos misericordioso la anhelada gracia, años há solicitada, de que vengan los esclarecidos hijos de D. Bosco en el más breve término á labrar el verdadero bienestar temporal y eterno de los niños y jóvenes de esta Isla! Amén, amén. — U. C. S.

Oratorio de S. Enrique, en Málaga. —

Los niños que frecuentan las Escuelas y el Recreatorio festivo de San Enrique, anexionado al Asilo de San Bartolomé, gozaron, el 11 de Junio, de un hermosísimo día de campo.

Los 200 niños externos que en dicho Oratorio reciben su educación, despues de haber oido la Santa Misa, divididos en varios grupos capitaneados cada uno de ellos por un superior, tomaron de asalto el monte coronado y adyacentes. Al mediodía se reunieron en la pintoresca y poética finca de la Concepción, donde, en una de sus plazuelas, circundada por corpulentos árboles que le prestaban su benéfica sombra, y refrescada por cristalinas corrientes, se les sirvió un abundante y succulento almuerzo. Despues de dos horas de apetecido descanso, lijeros como corceles, ganaron el monte de las piñas y los hermosos bosquecillos que coronan la ya mencionada finca, regresando luego al sitio del almuerzo, donde, conforme iban llegando, rendían los debidos homenajes á un riquísimo gaspacho. Ya todos reunidos repartió-

seles merienda consistente en pan, salchichón y fruta. Visitaron luego, en bien ordenadas filas, la deliciosa finca que tanto entusiasmo supo infundir en sus tiernos corazones. Regresaron á la ciudad rendidos, y esto no obstante no dejaron en todo el camino de entonar coplas á la Santísima Virgen, á Don Bosco y á sus superiores.

Coronó tan hermoso día la bendición que se les impartió con S. D. M.

Los Salesianos en Loreto (Sevilla). — De la excelente revista quincenal ilustrada "La Voz de S. Antonio" que publican en la referida población los RR. PP. Franciscanos, tomamos el siguiente suelto:

« El día 23 de Junio, al caer de la tarde, fuimos agradabilísimamente sorprendidos con la gran noticia, de que al día siguiente seríamos visitados por el Colegio Salesiano de Sevilla. Efectivamente, á la mañana siguiente, estrechábamos entre nuestras manos las del amable superior de los Salesianos, nuestro muy querido amigo Don Pedro Ricaldone, y las de los simpáticos Padres y clérigos que le acompañaban, viendo lleno nuestro Convento de muchísimos niños pequeñitos y muchachos, criados todos y educados cristianamente por los hijos de aquel gran hombre que se llamó D. Juan Bosco. Venían á celebrar una gran función en honor de su Padre y Fundador. Á las nueve próximamente de la mañana se dió principio á la solemne Misa cantada, interpretándose una muy preciosa del Ilmo. Sr. Cagliari, de la misma Congregación: despues del Evangelio subió al púlpito el Sr. Ricaldone y predicó un sermón devotísimo de circunstancias; por la tarde cantaron los PP. Salesianos solemnes vísperas de la Virgen, y á continuación se expuso S. D. M.; terminada la función con la bendición del Santísimo, bajó la Comunidad á uno de los espaciosos patios del Convento, y allí nos tenía improvisado el Superior de los Salesianos un pequeño escenario, donde aplaudimos con todas nuestras fuerzas una zarzuelita admirablemente representada por un niño educando y por un Salesiano, cuyo nombre sentimos no poder recordar. Tomado un poco de descanso, se dirigieron los Padres y los niños á la Iglesia á rezar delante de la Virgen de Loreto, y cantada una hermosa Salve, nos despedimos con pena del amable Superior y de todo el Colegio, que á los acordes de marcial marcha salieron con rumbo á Sevilla. En los intermedios de la Misa cantada y durante todo el día, tuvimos el placer de oír magníficas partituras de la magistral banda de los referidos Salesianos.»

ARGENTINA

Nuevo templo y bendición de un cementerio. — En el semanario *La Capital* que se publica en General Acha (Pampa Central) encontramos las noticias siguientes que juzgamos han de ser del agrado de nuestros lectores:

— Con motivo de la presencia en Toay del sacerdote salesiano P. Rafael Noguer, se ha constituido una comisión para promover la inmediata edificación del templo, la que ha quedado encargada de dirigirse á Monseñor Cagliari pidiéndole destine un padre salesiano á Toay con residencia y se dirija tambien á la Sra. D.^a Dolores B. de Chapeaurouge madrina de la piedra fundamental y á la Sra. de César González Segura, para que pongan en juego sus influencias entre sus distinguidas relaciones en favor del nuevo templo.

— Ayer el padre Noguer, acompañado de nume-

rosos vecinos y algunas familias, bendijo el cementerio.

Fueron padrino y madrina del acto las señoras de Barrows, de Modarolli y señorita Arbaya y los señores Anatole (Alejandro), Brown y Forns.

Llegada del Ilmo. Sr. Cagliero á Viedma (Patagonia). — « El jueves, 2 de Febrero, dice el semanario *El Estandarte*, de dicha ciudad, tuvo lugar el recibimiento de S. S. Ilma. D. Juan Cagliero, quien, despues de un viaje á Europa que lo tuvo ausente cerca de ocho meses, regresaba á las playas de esta nuestra amada Patria, á trabajar nuevamente con su incansable celo en pró de los hijos de estos pueblos.

Hízose el recibimiento en el muelle de esta capital. A eso de las 9 de la mañana los RR. PP. Salesianos con sus niños bien ordenados, precediéndolos la banda del mismo colegio y llevando enarbolada la hermosa bandera, émula de los colores del cielo, se dirigieron al muelle. Algo despues, en el mismo orden, se presentaron las Hijas de María Auxiliadora con sus niñas. La banda en tanto dió sus melodiosos acentos al viento.

La comision de recibimiento, compuesta por el señor gobernador don Eugenio Tello, que acaba de recibir de S. S. una honrosísima distincion á pocos concedida, en premio á sus servicios á la causa de Dios, y los más distinguidos personajes de la alta sociedad, se dirigió al muelle, donde fué recibida con una marcha tocada por la banda.

Acompañaban á Monseñor desde Patagones á Viedma algunos sacerdotes y personas de alto rango. Despues de la cordial recepcion, precediendo ambos colegios ordenadamente, se dirigió el cortejo á la gobernacion, donde se les obsequió con un refresco.

De allí, en igual orden, acompañaron á S. S. Ilma. hasta el colegio de San Francisco.

Cantóse, en accion de gracias, un solemne *Te Deum* á eso de las cinco y media, interviniendo á él el señor gobernador don Eugenio Tello y otros personajes.

Aguramos á S. S. Ilma. todo género de felicidades, y hacemos votos por que Dios le conceda aún largos años de vida y trabajos en beneficio de nuestra muy amada y gloriosa Patria. »

En honor de María Auxiliadora. — Cortamos las siguientes líneas del excelente semanario ilustrado *El Hogar Cristiano*, que ve la luz en Buenos Aires.

« Los Hijos de D. Bosco residentes en Almagro, celebraron el domingo pasado (28 de Mayo) las fiestas de su augusta titular, la Virgen Auxiliadora, con una solemnidad tal que bien podemos creer que su recuerdo será tan grato como duradero entre los beneméritos Cooperadores de su Obra y los numerosos alumnos del grandioso Colegio. — Despues de las funciones religiosas tuvo lugar la inauguracion de un monumento á Don Bosco, que, aunque modesto, reviste por su significacion, la importancia más elevada, si se considera quienes lo erigieron y con qué fines. Ver la imagen de D. Bosco es ver en resumen su vida, su caracter, su obra y su sistema de educacion. ¡Con qué placer saludáramos su monumento fuera del recinto de la Escuela de Artes y Oficios! Pocos se habrían erigido con más justicia. »

Ejemplo digno de imitacion. — Lo es el de varios Cooperadores de Rosario de Sta. Fé, los cuales para alcanzar la bendicion de Dios sobre sus empresas, las aseguran con María Auxiliadora

estableciendo dar en su honor un tanto por ciento de la ganancia para los niños pobres que se educan en los Colegios de D. Bosco, si su empresa tiene el éxito deseado. — Recomendamos esta hermosa práctica especialmente á los agricultores que ven sus cosechas expuestas a perderse ya por la falta de lluvia ó por la demasiada abundancia, ya por la piedra ó bien por la langosta. Es sabido que todos los acontecimientos, así prósperos como adversos, están en las manos del Señor, y según su voluntad puede permitirlos ó alejarlos. Es indudable que cuanto más generosos nos mostremos con los pobres, tanto más nos granjearnos la benevolencia del Señor, y más aún tratándose de socorrer á los niños, de los cuales nuestro Señor ha dicho: *En verdad, en verdad os digo que todo cuanto hiciéreis en favor de uno de estos pequeñuelos, á mí lo hacéis.*

FRANCIA

El Ilmo. Sr. D. Ramón Anjel Jara, Obispo de S. Carlos de Ancud (CHILE). — Con la más viva satisfaccion participamos á nuestros lectores la noticia del completo restablecimiento del Ilmo. Sr. Jara, de la gravísima enfermedad que le sobrevino en Roma y le condujo casi hasta las mismas puertas del sepulcro.

Esta gratísima nueva se la comunica el mismo Ilmo. Señor á nuestro venerando Superior Don Miguel Rúa, con la siguiente hermosísima carta que publicamos para edificacion de nuestros lectores.

Rvdmo. P. D. MIGUEL RÚA,
Superior General de la Congregacion Salesiana.

VENERANDO PADRE Y CARÍSIMO AMIGO:

Ego dormivi et soporatus sum: exurrexi et adhuc tecum sum.

¡Sí! A la misericordia del Señor y á la intercesion de mi Madre Santísima la Virgen María, obtenida en gran parte por las oraciones de mis queridos Salesianos, debo una milagrosa resurreccion á la vida.

Los primeros médicos de Roma, que me habian deshaciado, no han titubeado en afirmar que esta curacion ha sido providencial; pues en la misma noche en que según ellos debía producirse una muerte súbita por las 150 palpitations del corazón á causa de la peritonitis, se efectuó una ruptura espontanea de una especie de tumor que se habia formado en los intestinos, y con esto vino la crisis favorable. ¡Bendito sea el Señor!

En la confianza que me liga á V. R. P. puedo agregarle que han sido tantos y tan importantes los sucesos que se han encadenado á esta enfermedad, que no trepido en afirmar que esta grave tribulacion que me ha tenido á las puertas de la muerte, es una de las más señaladas misericordias que he recibido en mi vida de las manos de nuestro buen padre Dios. No ha sido ciertamente de los detalles menos interesantes la audiencia privada que Su Santidad se dignó concederme y una larga entrevista con el Cardenal Rampolla, de cerca de una hora, en la cual tratamos *in extenso* lo relativo á los Salesianos de América del Sur. He podido convencerme de que el Cardenal es un verdadero y entusiasta amigo de la Congregacion.

Providencial ha sido también mi viaje á Frascati. Mi estadia en el Seminario viviendo con

mis hermanos Salesianos, me produjo un bien extraordinario; de suerte que si hasta ahora buscaba á los hijos de Don Bosco por cariño, despues de mi enfermedad los busco por conveniencia, pues la atmósfera de sus casas me ha devuelto la robustez perdida. ¡Cuanto he gozado de ver tan prósperas y bien dirigidas las casas de Génova, Niza, Marsella y Montpellier! Pocas horas me han bastado para admirar lo que en ellas se ha realizado.

Aquí, en este paraíso de la tierra, á los pies de la Sma. Virgen, estoy pagando con pobres oraciones mi deuda de gratitud para con V. R. P. y toda la Congregacion Salesiana. *Dominus retribuet pro me.*

Con recuerdos cariñosos para toda la comunidad, incluso los niños, le abraza en el Señor su hermano y Capellán

✠ RAMON ANGEL
Obispo de S. Carlos de Ancud.

Lourdes, 18 de Agosto de 1899.

De todas veras nos alegramos con el Ilmo. Sr. Jara, damos gracias á Dios y á su Sma. Madre por la prodigiosa manera como le han conservado su preciosa existencia y fervorosamente les pedimos se dignen prolongársela muchos años para gloria suya y bien de las almas confiadas al celo de S. Ilma. y provecho de nuestra Congregacion, á la que tan tiernamente ama.

ITALIA

Homenaje Internacional á Don Bosco.

— El Homenaje Internacional á D. Bosco sigue produciendo gran entusiasmo en todas partes. En *Mesina*, en la capilla de nuestro Oratorio festivo de S. Luis, se dignó dar el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de aquella diócesis una notable conferencia con este objeto. — En *Chieri*, en la artística catedral, en presencia de más de 4.000 personas, pronunció el Canónigo Prof. Sr. Papa un elocuente discurso y constituyóse una *Junta local*. — En *Gualtieri* se ha formado tambien una *Junta local* para contribuir con sus esfuerzos al *Homenaje á D. Bosco*. — En *Catania* celebróse una entusiasta conferencia con el mismo fin en la iglesia de S. Agustín, en presencia del Excmo. Sr. Cesareo, Obispo auxiliar y Prior de la Metropolitana, del Rvdmo. Sr. Riccioli, Vicario General de la Archidiócesis, representante del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo D. Francisco Nava, Nuncio Apostólico de S. S. en Madrid, y de una numerosísima concurrencia. — Tambien se han celebrado con el mismo objeto conferencias en *Piazza Armerina*, *Trieste*, *Lugano*, *Détrida*, *Magretta* y muchos otros puntos.

Admirables progresos de la devocion á María Auxiliadora en Italia. — Consolador en extremo es el incremento que va tomando cada día la devocion á nuestra querida Madre María Auxiliadora en todos los ángulos de la península itálica. Buena prueba de ello son los fervientes cultos que se han tributado este año y que nos ocuparían muchas páginas si quisiéramos tan solo tocarlos aunque no fuera más que á la ligera. Con todo, para edificacion de nuestros Cooperadores y animarles á extender con todo empeño el conocimiento y amor de nuestra querida Madre, citamos tan sólo los nombres de las ciudades y pueblos en que mayor solemnidad han revestido estos cultos, á saber: Cagliari,

Caltanisetta, Génova, Novara, Lodi, Parma, Gualtieri, Verona, Bra, Biella, Cuorgné, Gorizia, Vicencia, Mogliano Veneto, Berceto, Mantua, Ostiglia, Faenza, Lugo, Novellara, Asti, Fossano, Balerna, Solduno, Trieste, Pirano, Boretto, Milán, Malta, Modovi' Piazza, Cannetto sull'Oglio, Porto d'Ischia, etc., etc.

¡Gloria, pues, á María Auxiliadora, y que Ella bendiga superabundantemente á los beneméritos Cooperadores que tanto se afanan por honrarla y extender su devocion!

Solemne inauguracion del Instituto Salesiano de Bologna. — Habitado ya en parte el magnífico edificio que la generosidad de los Cooperadores Boloñeses destina á la niñez desamparada, inauguróse solemnemente el 30 de Mayo último. Asistieron numerosos Cooperadores y representantes de todas las clases sociales, presidiendo el Emmo. Cardenal Svampa, que tenía á sus lados al Ilmo. Sr. Zoccoli y á nuestro Rvdmo. Rector Mayor D. Miguel Rúa. Recitaronse por distinguidas notabilidades varios discursos y poesías, siendo notable el del Ilmo. Sr. Carpanelli, secretario que fué del Congreso Salesiano, que despues de dar una ligera idea de lo hecho y de extenderse en oportunas consideraciones sobre la importancia del nuevo Instituto, exhortó calurosamente á los Boloñeses á mostrarse generosos como hasta aquí para que cuanto antes llegue la obra á perfecto cumplimiento. Despues de algunas breves palabras de admiracion, de aliento y de gratitud de nuestro amado Superior, levantóse el Emmo. Cardenal Svampa, que pronunció un bellissimo discurso, de los que él sabe hacer. Entre otras cosas dijo que tenía como hecho á sí mismo cuanto se hiciera en favor de los Salesianos y del nuevo Instituto. Los niños cantores cumplieron con general complacencia su verdaderamente difícil cometido, ejecutando entre otras hermosísimas composiciones el *Laudate pueri* á 3 voces, del Mtro. Mattioli, *Su Ponte*, barcarola del Mtro. Billuna, y el *Ave María* á 4 voces de Arcadelt (1540).

Pensamientos de D. Bosco

— Estad siempre santamente alegres, y decid con S. Felipe Neri: *Escrúpulos y melancolía, no os quiero en la casa mía.*

— En el Cielo no se llora; pero si los bienaventurados pudiesen llorar, lo harían solamente por el tiempo perdido en esta vida, y con el cual habrían podido adquirir mayores méritos para la gloria.

— Si tuvieras dos corazones, ó pudieras dividir en dos partes el que tienes, podrías emplear una parte en amar á Dios y otra parte en amar al mundo. Pero no, dice Dios: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.*

— Algunos dicen: « Yo soy muy joven, más tarde me consagraré á Dios. » Sabed que el infierno está lleno de los que pensaban dedicarse más tarde al servicio del Señor. Jesucristo maldijo á la higuera que encontró sin frutos, aún cuando no era el tiempo en que debía producirlos, queriendo significarnos con esto, que el hombre en todo tiempo, aun en la juventud, debe producir frutos de virtud y buenas obras: de otro modo, será maldito por Dios y nunca más producirá frutos.

Con aprobacion de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBIN

CLÁSICOS LATINOS CORREGIDOS Y ANOTADOS.

- S. Hieronymi**, de viris illustribus liber singularis. Vita S. Pauli primi eremite, S. Hilarionis eremite, Malchi monachi et epistola selecta cum adnotationibus JOANNIS TAMIETTI. — 1877, edición 2.^a; un volumen de 260 páginas Pesetas 0,90
- Sulpicii Severi**, Historia Saora libri II cum adnotationibus J. TAMIETTI. — 1878; un volumen de 128 páginas » 0,50
- Sulpicii Severi**, vita S. Martini. Edidit atque adnotationibus illustravit J. TAMIETTIUS. — 1880; un volumen de 112 páginas » 0,50
- I. C. Firmiani**, de Mortibus persecutorum liber unus, cum adnotationibus T. TAMIETTI. — 1886; un volumen de 88 páginas » 0,70
- S. A. Augustini**, de Civitate Dei liber V. Edidit J. TAMIETTIUS. — 1877; un vol. de 68 pág. » 0,50
- S. TH. C. Cipriani**, liber de mortalitate et epistola ad Demetrianum, cum adnotationibus, J. TAMIETTI. — 1887; un volumen de 64 páginas » 0,50
- Acta SS. Martyrum Viti, Modesti et Crescentiae**. Edidit J. TAMIETTIUS. — 1892; un volumen de 22 páginas » 0,30
- S. Ambrosii**, de Officiis libri tres. Edidit J. TAMIETTIUS. — 1888; un volumen de 264 pág. » 1,—
- L. Cæc. Lactantii**, P. Divinarum Institutionum liber V, De Justitia. Edidit SAC. JOANNES TAMIETTIUS. — 1889; un volumen de 90 pág. » 0,60
- Epitome historiae ecclesiasticae**, a JOANNE BOSCO conscriptum. In latinum sermonem convertit J. B. FRANCESIA SAC. Politionum litter. Doctor. — 1889; un volumen de cerca 350 páginas » 1,60
- P. Virgillii Maronis**, Bucolica et Georgica. — Edición 4.^a, con 89 páginas » 0,30
- M. A. Plauti Captivi**, ex recensione [Friderici Henrici BOTHE, a taurinensi editore passim emendata. — 1884, edición 3.^a; un volumen de 92 pág. » 0,50
- M. T. Ciceronis**, Philippica II in M. Antonium. Recensuit adnotationibus auxit I. BACCIUS. — 1881; un volumen de 80 páginas » 0,50
- A. Tibullii**, Carmina castigata cum notis. — 1892, edición 6.^a; un volumen de 100 páginas » 0,50
- T. C. Lucrotii**, de rerum natura. In usum tironum selegit, adnotationibus auxit J. BACCIUS. 1872; un volumen de 88 páginas » 0,50
- T. Livii**, Historiarum liber II. In usum tironum selegit, adnotationibus auxit J. BACCIUS. — 1892, edición 6.^a; un volumen de 96 páginas » 0,50
- A. Palumbi Minerval**, comedia. — 1877; un volumen de 64 páginas » 0,50
- M. T. Ciceronis**, Tusculanarum Disputationum liber I. In usum tironum curavit, adnotationibus auxit J. BACCIUS. — 1880; un volumen de 96 páginas » 0,50
- M. T. Ciceronis**, Tusculanarum Disputationum liber II. In usum tironum curavit, adnotationibus auxit J. BACCIUS. — 1880; un volumen de 68 páginas » 0,50
- M. T. Ciceronis**, Lælius, sive de Amicitia. Dialogus ad Titum Pomponium Atticum. — 1888, edición 3.^a; un volumen de 40 páginas » 0,30
- C. C. Sallustii**, de Bello Jugurtino historia. In usum tironum curavit, adnotationibus auxit J. BACCIUS. — 1885, edición 2.^a; un volumen de 160 pág. » 0,70
- C. C. Sallustii**, de Conjuratone Catilinae historia. In usum tironum curavit, adnotationibus auxit J. BACCIUS. — 1885, edición 2.^a; un volumen de 96 páginas » 0,50
- C. Plinii C. S.** Panegyricus Traiano imperatori dictus, curante V. LANFRANCHIO. — 1884; un volumen de 68 páginas » 0,40
- P. Virgillii Maronis**, Bucolica et Georgica. In usum tironum curavit, adnotationibus auxit J. BACCIUS. Accedit Carmen Cometes Australis anni MDCCCLXXII. — 1884; un volumen de 294 páginas » 0,90
- Claudianii**, de Raptu Proserpine libri III. Recensuit et variis lectionibus auxit V. LANFRANCHIUS. — 1884; un volumen de 40 páginas » 0,50
- P. Virgillii Maronis**, Aeneis ex recensione chr. GOTHE HEYNE. Variis lectionibus instruxit atque adnotationibus illustravit V. LANFRANCHIUS. Libri tres priores. — 1877; un vol. de 72 pág. Pesetas 0,60
- P. Virgillii Maronis**, Aeneis ex recensione Chr. GOTHE HEYNE. Variis lectionibus instruxit, atque adnotationibus illustravit V. LANFRANCHIUS. Reliqui libri novem. — 1889; un volumen de 278 páginas tamaño 16.^o » 2,10
- G. J. Cæsaris**, de Bello Gallico liber III, IV et V. — de 60 páginas » 0,35
- M. A. Plauti**, Aulularia. Ad recentiores exegit, animadversionibus auxit editiones et scholasticis prælectionibus accomodavit Thomas VALLAURIUS. — 1884, edición 5.^a; un volumen de 130 pág. » 0,70
- M. A. Plauti**, Trinumus. Ad recentiores editiones exegit, animadversionibus auxit et scholasticis prælectionibus accomodavit Thomas VALLAURIUS. — 1882, edición 3.^a; un volumen de 144 páginas » 0,70
- C. J. Cæsaris**, Commentariorum de bello civili liber I et II. — 1892, edición 4.^a; un volumen de 68 páginas » 0,35
- C. J. Cæsaris**, Commentariorum de bello gallico liber I et II. — Edición 8.^a; un volumen de 58 páginas » 0,35
- M. T. Ciceronis**, Cato Major, seu de senectute et de somnio Scipionis. — 1892, edición 2.^a; un volumen de 44 páginas » 0,30
- M. T. Ciceronis**, Epistolarum selectarum liber I. — 1891, edición 4.^a; un volumen de 48 páginas » 0,30
- M. T. Ciceronis**, Epistolarum selectarum liber II. — 1891, edición 4.^a; un volumen de 44 pág. » 0,30
- M. T. Ciceronis**, in Marcum Antonium Philippica III et oratio pro Archia poeta. Adnotationibus auxit et illustravit J. B. FRANCESIA. — 1889; un volumen de 40 páginas » 0,25
- Cornelii Nepotis**, Vita excellentium imperatorum in usum adolescentulorum. — 1891, edición 7.^a; de 100 páginas » 0,60
- P. Taciti**, Vita C. J. Agricola in usum scholarum. — 1883; un volumen de 32 páginas » 0,50
- Horatii Flacci**, ex libris odarum selecta. — 1892; un volumen de 74 páginas » 0,35
- Horatii Flacci**, Satyræ et epistolæ. — 1867; un volumen de 64 páginas » 0,30
- Titii Livii**, Historiarum liber I. — 1889, edición 6.^a; un volumen de 68 páginas » 0,40
- Titii Livii**, Historiarum liber XXI et XXII. — 1888, edición 5.^a; un volumen de 116 páginas » 0,50
- P. Ovidii Nasonis**, ex operibus selecta in usum scholarum. — 1892, edición 7.^a; un volumen de 64 páginas » 0,30
- Q. Curtii Rufi**, de rebus gestis Alexandri Magni historiarum liber III et IV. — 1882; un volumen de 80 páginas » 0,40
- Phaedri**, Aug. Lib. Fabularum Aesopiarum liber I et II cum notis. — Edición 5.^a; un volumen de 32 páginas » 0,25
- Phaedri**, Aug. Lib. Fabularum Aesopiarum lib. III, IV et V. — 1890, edición 4.^a; un volumen de 48 páginas » 0,25
- C. Plinii C. S.**, ex epistolis selecta. — 1877; un volumen de 44 páginas » 0,30
- C. C. Sallustii**, de Conjuratone Catilinae historia. — Edición 5.^a; un volumen de 48 páginas » 0,30
- C. C. Sallustii**, de Bello Jugurtino historia, in usum tironum. — 1890, edición 5.^a; un volumen de 80 páginas » 0,40
- Hstoria critica**, litterarum latinarum accedit aliquot monumentorum latini sermonis vetustiora. Edición 13.^a en 16.^o » 1,60
- Nuevo Valbuena**, ó Diccionario Latino-Español y Español-Latino. Formado sobre el de D. Manuel Valbuena con muchos aumentos, correcciones y mejoras por D. VICENTE SALVÁ.
Dos tomos » 20,00

VIVA MARIA AUXILIADORA

OBRA DE DON BOSCO

ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS

SARRIÀ

BARCELONA



EL MEJOR MEDIO

de fomentar la devoción á María Auxiliadora es tener en casa una de sus estatuitas; á este fin las tenemos preparadas á propósito, buenas y á precios sumamente módicos, como á continuación puede verse:

TAMAÑO en Centímetros	CLASE EXTRA		CLASE PRIMERA		CLASE SEGUNDA	
30	Pesetas	50 »	Pesetas	40 »	Pesetas	30 »
40	»	75 »	»	55 »	»	45 »
45	»	85 »	»	65 »	»	50 »
50	»	100 »	»	80 »	»	55 »
60	»	150 »	»	100 »	»	70 »

OBSERVACIONES

Estas estatuas son de pasta vaciada á mano; tienen peana de madera y cincelada. La corona y el cetro son de metal dorado. Las de clase extra van con ropaje adamascado, fondo oro. Las de primera van con una rica orla de oro bruñido, cincelado y policromado. Las de segunda con una orla dorada cincelada, y entrelazada con adornos.

NOTAS

- 1.^a Estas estatuitas reciben la bendición.
- 2.^a El embalaje se contará por separado.
- 3.^a No se servirá ningún pedido que no vaya acompañado de su importe.
- 4.^a A nuestros corresponsales se les hará un descuento relativo á la importancia de sus pedidos.
- 5.^a Dirijanse los pedidos á la **LIBRERIA SALESIANA** — Sarrià (Barcelona).

El Joven Instruido en la práctica de sus deberes y en los ejercicios de piedad cristiana, seguido del Oficio de la Sma. Virgen, del Oficio de Difuntos y de las Vísperas de todo el año por el Sacerdote Don Juan Bosco. Un tomito en-32.

Esta obrita está dividida en tres partes. En la primera encontraréis todo lo que debéis practicar y lo que debéis huir para vivir cristianamente. En la segunda se encuentran reunidas las principales oraciones que están en uso en las parroquias y en las casas de educación. La tercera, en fin, contiene el Oficio de la Sma. Virgen, las Vísperas de todo el año y el Oficio de Difuntos. Encontraréis además un pequeño diálogo sobre los fundamentos de nuestra santa religión católica, adaptado al tiempo en que vivimos. Añadimos al fin una corta colección de canciones espirituales.

Queridos míos, os amo con todo mi corazón, y me basta veos áis jóvenes para que os ame tanto. Conservad cui-

dadosamente en vuestro corazón el tesoro de la virtud: con eso solo sois bastante ricos y estáis en posesión de todos los demás, pero si lo perdéis, llegaréis á ser los más miserables y desgraciados del mundo.

Que el Señor os acompañe siempre, y os haga la gracia de poner en práctica mis consejos, para que podáis aumentar la gloria de Dios y salvar vuestra alma, único fin que me he propuesto conseguir al escribir este librito.

(Del prólogo).

Encuadernado en tela ptas. 1'25
 » piel » 1'50
 » chagrin, corte dorado . . . » 3'00